

AÑO I

NOVIEMBRE DE 1911

NUM. 4

---

# JUVENTUD

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

Direccion: San Diego 34 — Santiago de Chile

---



Profesor don Carlos E. Porter

---

SUSCRICION ANUAL \$ 4.50

NUMERO SUELTO: 50 Centavos

# “Juventud”.--Sumario del N.º 4

---

	Pájs.
JOSÉ INGEGNIEROS. --Clasificación de los delincuentes segun su psicopatología.....	177
EMILIO VERHAEREN, Tarde religiosa (Poesía).....	185
JUAN FRANCISCO GONZALEZ. --La enseñanza del dibujo (Conferencia).....	186
ANJEL GANIVET. Métrica i poesía.....	197
EDUARDO MARQUINA. - El Aguila (Poesía).....	201
ARMANDO DONOSO. --El poeta de la vida interna.....	205
HENRY COLLET, --El oro del Rhin.....	213
ERNESTO A. GUZMAN. --Lo Nacional en literatura.....	234
<i>Crónica estudiantil.</i> --.....	173
UNA CARTA DE DON RAFAEL ALTAMIRA. --.....	247
<i>Libros recibidos.</i> .....	248

NOTA.—Advertimos a los lectores i suscritores que la Revista no aparecerá en los meses de Enero i Febrero.

Cada cinco números que salgan se publicará un «Índice de materias», con el objeto de facilitar la encuadernación.

---



---

# JUVENTUD

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES

Direccion: San Diego 34 — Santiago de Chile

---

## Clasificación de los delincuentes

### SEGUN SU PSICOPATOLOGIA

---

Las funciones psíquicas tienen un papel esencialmente protectorio de la vida, según lo demuestran desde Spencer hasta Sergi en sus clarísimas síntesis de psicología biológica. Sirven para procurar la mejor adaptación de la conducta individual al ambiente donde se lucha por la vida: la psiquis es el instrumento individual de la lucha por la vida.

La conducta, en general—i cada acto, en particular—es un modo de expresión de la función psíquica protectoria, una manera de la acción, una forma de movimiento. Todo acto es consecutivo a excitaciones sensitivas, más o menos simples o complejas, directas o indirectas: es una reacción determinada por la «estesia». Cuando las reacciones que constituyen la «ergasia», no se adaptan a las condiciones propias de la lucha por la vida en un ambiente social dado (condiciones resumidas en su ética), el acto o la conducta resultan delictuosos. Este concepto del delito—que al mismo tiempo es biológico, psicológico i social—es la premisa para el estudio verdaderamente científico de la psicología criminal.

Un acto considerado como manifestacion de la actividad psicológica individual, solo reviste el carácter de delito si se lo considera en sus relaciones con el ambiente social. ¿Cuáles condiciones de la actividad psicológica determinan la inadaptacion a las condiciones de lucha por la vida propias del ambiente?

1.º La conducta delictuosa, así como todo acto que constituye un delito, es un producto de excitaciones, una reaccion de movimiento provocada por la sensibilidad. Las excitaciones pueden venir del exterior, en forma de sensaciones capaces de producir emociones directas, o asociarse con estados efectivos ya existentes en la psiquis individual i producidos por la educacion anterior.

2.º Otras excitaciones pueden determinar al individuo a la accion; son estímulos internos que dependen de representaciones o ideas, en la órbita de la actividad intelectual.

3.º Por fin, la conducta puede ser delictuosa cuando las reacciones de movimiento responden anormalmente á las excitaciones escapando a la influencia que los sentimientos i las ideas ejercen sobre el hombre normalmente adaptado a la vida social. En este caso los modos de accion que constituyen los delitos no deben atribuirse a la vida intelectual o afectiva, sino a la voluntad.

La psicología actual ha demostrado que era absurda la teoría metafísica que dividia el alma humana en tres facultades autónomas: sentimiento, inteligencia i voluntad.

El concepto unitario de los fenómenos psíquicos y de la personalidad humana es ya una verdad elemental de la psicología moderna; toda la vida psíquica individual puede reducirse a las simples funciones de la «estesia» y de la «ergasia», constituyendo una funcion sistemática compleja: la «estoquinesia». (1).

Pero el error metafísico de las tres facultades autónomas se fundaba en la observacion de un hecho exacto: la actividad psíquica

---

(1) Véase Serji: *L'origine dei fenomeni psichici y La psiche nei fenomeni della vita*, editor Bocca. Turín; Ingenieros: *Curso de Psicología Genética*. —Buenos Aires, 1910.

ca individual reviste diversos modos de funcionamiento, los cuales, por lo jeneral, no se equilibran de un modo perfecto, sino que alguno predomina sobre los otros. Por eso el estudio de los caracteres humanos conduce á la determinacion de tipos netamente diferenciados, los cuales se distinguen por el predominio de alguna de las funciones llamadas intelectuales, sentimentales o volitivas. Cada carácter (estáticamente) es la resultante compleja de la actividad psicológica individual; la conducta (dinámicamente) es el carácter en accion. La anormalidad del carácter se traduce por la anormalidad de la conducta.

El estudio clínico-psicológico de los delincuentes (que es el estudio de la accion o la conducta delictuosa), ya sea sintético o analítico, demuestra que en algunos sujetos predominan en el carácter las anormalidades morales, en otros las deficiencias o desequilibrios intelectuales i en otros las anomalías de orden volitivo. Esta comprobacion objetiva, que nos ofrece la clínica criminológica, no está en contradiccion con el concepto unitario de la personalidad psíquica ni con el criterio fisiológico fundamental de la «estoquinesia»; demuestra, simplemente, que los modos principales de esa actividad psíquica (sintética i unitaria) son tres, pudiendo tener desigual importancia en cada sujeto i predominar diversamente en los individuos.

Este mismo criterio sirve de guía a Morselli en sus estudios sobre la semeiología analítica de las perturbaciones psíquicas; en esa misma vía encontramos a todos los psicólogos modernos que han intentado clasificar sistemáticamente los caracteres humanos, desde Fouillée hasta Malapert.

---

Un estudio cuidadoso del mecanismo psicológico que determina las manifestaciones anti-sociales de la actividad individual, demuestra que el carácter deviene patológico cuando alguno de sus

elementos constitutivos fundamentales se torna anormal o degenera (Malapert, Serji, Morselli, Ribot). Se observan diversas posibilidades clínicas, en las cuales la perturbación de un modo funcional de la psiquis es predominante en el desequilibrio total del carácter, aunque no exclusiva.

1.º Bajo la influencia de las excitaciones ordinarias el individuo puede obrar o reaccionar de una manera antisocial, por una ausencia, deficiencia o morbosidad de los sentimientos, que le impida ponderar la adaptación del acto al criterio ético del ambiente social donde actúa. Estas anormalidades de la esfera moral, aun siendo predominantes, pueden coexistir con perturbaciones de orden intelectual i volitivo.

2.º El acto delictuoso debe referirse, principalmente, a una deficiencia o trastorno de la esfera intelectual, que impide valorar el grado de adaptación de la conducta a las condiciones de lucha por la vida propias del ambiente. Estas anormalidades intelectuales predominantes, no están necesariamente aisladas.

3.º El acto delictuoso se produce por una deficiencia o trastorno de las funciones volitivas; su causa reside en el desequilibrio entre el poder dinamo-jenético de las excitaciones i el poder frenador de los centros inhibidores. Por ese motivo el acto se realiza siguiendo vías cada vez mas reflejas, escapando a la influencia de la actividad intelectual i moral.

4.º Las anormalidades de dos, o de los tres, modos funcionales de la actividad psíquica pueden coexistir en un grado proporcional en un mismo individuo; en ese caso el acto delictuoso es el producto de un temperamento patológico complejo.

---

Estas diversas modalidades de la actividad patológica generadora del acto delictuoso se observan toda vez que se estudia a los delincuentes de acuerdo con el método clínico. La psicopatología

riminal nos muestra tipos con trastornos predominantes en una forma de la actividad psíquica; los *tipos puros*, de los delincuentes con predominio de las anomalías morales, intelectuales o volitivas. Al mismo tiempo se observan otros con predominio simultáneo de diversos modos de desequilibrio funcional; los *tipos combinados*, los delincuentes morales-intelectuales, morales-volitivos, intelectuales-volitivos.

A los tres grupos, constituidos por los *tipos puros*, debe agregarse un cuarto grupo, compuesto por los *tipos combinados*. Tenemos los delincuentes con predominio efectivo intelectual, cuyo ejemplo serían los «delincuentes de estética i de ciencia» descritos por Patrizi. De los intelectuales-volitivos encontramos numerosos ejemplos en los casos de obsesiones impulsivas con reacción criminal; de los afectivos-impulsivos tenemos un ejemplo en cada impulso pasional.

Por fin, la clínica nos ofrece ejemplos de individuos profundamente degenerados, en los cuales coexisten la impulsividad, la ausencia de sentido moral y el trastorno de las funciones intelectuales; este es el tipo anti-social e inadaptable, psicológicamente completo.

En la imposibilidad de detallar aquí las características psicológicas de cada uno de esos tipos, por razones de brevedad, damos un esquema sintético de la clasificación clínica de los delincuentes fundada sobre su psicopatología.

<b>Psicopatología</b> <b>de los</b> <b>delincuentes</b>	<b>Anomalías morales</b> (Distimias)	Congénitas. Delincuentes natos o locos morales. Adquiridas. Delincuentes (habituales o pervertidos morales). Transitorias. Delincuentes de ocasion.
	<b>Anomalías intelectuales</b> (Disgnosias)	Congénitas. Delincuentes por locuras constitucionales, etc. Adquiridas. Delincuentes por locuras adquiridas, obsesiones criminosas, etc. Transitorias. Embriaguez, locuras tóxicas, etc.
	<b>Anomalías volitivas</b> (Disbulias)	Congénitas. Dejenereados impulsivos natos, delincuentes epilépticos, etc. Adquiridas. Delincuentes alcoholistas, crónicos impulsivos, etc. Transitorias. Impulsivos pasionales, delincuentes emotivos, etc.
	<b>Tipos combinados</b>	Afectivos intelectuales. Delincuentes estéticos. Intelectuales volitivos. Obsesiones impulsivas. Afectivos impulsivos. Impulsivos pasionales. Afectivos impulsivos intelectuales. Dejenereación completa del carácter.

En esta clasificación no se confunden, en ningún caso, dos categorías o grupos que estén separados en las clasificaciones de otros autores; en cambio, en ella están aislados algunos tipos heterojéneos confundidos por otros en uno solo. Respecto de la clasificación de Ferri—muy superior a todas las otras clasificaciones empíricas espuestas hasta ahora—nosotros separamos al impulsivo nato del amoral, a los locos congénitos i permanentes de los psicópatas accidentales, a los pasionales impulsivos de los pasionales obsesiona-

dos, a los amorales de ocasion de los impulsivos de ocasion, etc.

En cuanto se refiere al concepto de la inadapabilidad social, i por ende a la temibilidad del delincuente, la clasificacion propuesta, ademas de no confundir ningun tipo definido en las otras, mejora la diferenciacion de las diversas categorías.

Como regla jeneral, en los tres grupos, los delinquentes por trastorno conjénito i permanente son los ménos adaptables, pues en ellos los factores antropolójicos son predominantes en el determinismo del delito; aquellos que tienen simples trastornos ocasionales son los ménos temibles i mas adaptables, pues en ellos los factores sociales predominan en la jénesis del delito. Conviene observar, sin embargo, que este problema de la medida apriorística de la inadapabilidad de cada categoría, solo tiene importancia secundaria para la criminología positiva; en efecto, ella tiende a individualizar el estudio clínico del delincuente, para deducir un criterio de defensa social, individualizado tambien.

Esta clasificacion de los delinquentes, fundada sobre la psicología clínica, carece necesariamente de exactitud matemática, como todas las clasificaciones que se refieren a fenómenos del mundo biológico i social. Solamente pretende concordar con los hechos mejor que las clasificaciones anteriores, como conviene al desenvolvimiento progresivo del pensamiento científico.

El estudio clínico-psicológico de los delinquentes demuestra que en el carácter de algunos predominan anormalidades morales, en el de otros deficiencias intelectuales i en el de otros anomalías volitivas. Este hecho no contradice al concepto unitario de la personalidad psíquica ni al criterio fisiológico de la «estoquinesia», pues son tres los modos funcionales de la actividad psíquica, que es sintética i unitaria.

---

La psicopatología criminal nos muestra tipos de delincuentes con trastornos predominantes en una forma de su actividad psíquica (*tipos puros*): los delincuentes con predominio de las anomalías morales, intelectuales o volitivas. La diferenciación psicológica de esos tipos netamente caracterizados sirve de fundamento clínico para nuestra nueva clasificación de los delincuentes.

También se observan sujetos en los cuales predominan simultáneamente diversos modos de desequilibrio funcional (*tipos combinados*): los delincuentes morales-intelectuales, morales-volitivos, intelectuales-volitivos.

Por fin, la clínica ofrece ejemplos de individuos profundamente degenerados, en los cuales coexisten la impulsividad, la ausencia de sentido moral y la perturbación de las funciones intelectuales; (*tipo completo*).

En esta nueva clasificación no se confunden, en ningún caso, dos tipos o categorías que estén separados en las clasificaciones de otros autores; en cambio, están aislados varios tipos heterojéneos confundidos hasta hoy en uno solo.

JOSÉ INGEGNIEROS.



---

# Los poetas extranjeros

---

## TARDE RELIJIOSA

El sol, al ocultarse, derrama hasta los léjos  
la calma silenciosa, cual pálido cilicio;  
las cosas aparecen adustas i bruñidas  
i firmes se destacan en fondos bizantinos.

Cual pórtico de azul relumbra el firmamento;  
la lluvia fuerte el aire rasgó con sus cuchillos  
i en este instante muere la hoguera del ocaso  
que noche i día, plata con oro, ha confundido.

Tan solo en lontananza, descúbrese un paseo  
de encinas gigantescas, oscuro, torvo i ríjido,  
que cruza los eriales cubiertos de retamas  
i acaba donde surjen los próximos cortijos.

Los árboles enormes parecen monjes tétricos  
que marchan, por las tardes, con pecho ensombrecido,  
lo mismo que los viejos austeros penitentes  
de antiguos santuarios remotos peregrinos.

Labriéndose la senda sobre el ocaso rojo,  
cual planta de peonías, en la pendiente, místicos,  
los árboles desnudos, los monjes enlutados,  
parece que en dos filas diríjense contritos

Al Dios que siembra estrellas en el azul del cielo;  
i como vacilantes llamas de inmensos cirios,  
cuyos tallos de cera se irguiesen invisibles  
en sus puños, los astros brillan sobre el camino,

EMILIO VERHAEREN (1)

---

(1) Poeta belga. nacido en 1853.



## La enseñanza del dibujo

(Conferencia)

En el derrumbamiento de varias civilizaciones antiguas, muchos conocimientos útiles han quedado en el olvido.

De la opulenta Asiria, de la ática Grecia, del Egipto misterioso i del poderoso Imperio Romano solo quedan en sus tradiciones una sombra de lo que fueron.

Sus dioses, sus sabios i sus héroes, cayeron al polvo de la nada dejando de sus virtudes testimonios incompletos.

Sólo las artes han salvado una gran parte de su caudal i con ellas una relijion tan inocente como grata al jénero humano: la dulce relijion del arte; el culto por la belleza, que ha dado al hombre los mas nobles beneficios.

Los amantes del arte en busca del antiguo, han removido las ruinas i sacado de sus escombros los fragmentos de obras inapreciables que hoi presentan a la admiracion i al estudio de las jeneraciones modernas.

Restos de templos i palacios, estátuas, frescos, urnas i vasos, en número i variedad imponderables, obras de sabios artistas, provienen seguramente de una cultura superior i componen un conjunto de la mas alta enseñanza entre lo que se llama artes del dibujo.

Buenas, bellas i nobles artes, son hoi un factor poderoso en la vida culta i es por eso que se las señala una ac-

tiva función en la vida del trabajo i en la educación del porvenir.

Porque el arte que irradia de ese tesoro de obras primorosas, es beneficioso en gran modo no sólo a la vida intelectual sino también al florecimiento de las industrias.

Puesto que esas industrias se derivan directamente i viven de las grandes artes. En efecto, será difícil encontrar un sólo objeto de la obra del hombre, que no haya sido concebido bajo la influencia de estas tres artes: la Pintura, la Escultura i la Arquitectura. La primera tiene su dominio principal en las industrias del tejido i objetos policromos en su infinita variedad i aplicación, i todo cuanto se produce en colores, es inspirado ya sea en obras pictóricas o en las leyes de su belleza. La Escultura, asimismo, ha dado origen a las numerosas industrias de talla i amoldado en pastas, maderas, metales i material cocido. La cristalería, undición, alfarería i orfebrería, lámparas, vasos, joyas i vajilla, i cuanto hai en relieve, arranca de este arte en tal profusión, que ni los objetos mecánicos dejan de afectar alguna belleza escultórica. La Arquitectura misma, en las variadas combinaciones de sus estilos, ha dado origen al mobiliario que afecta sus formas en proporciones menores i adecuadas a su destino.

Los museos del viejo mundo, llenos de obras del arte antiguo, han servido con sus modelos a las modernas industrias en tal grado, que se puede decir que no hai forma alguna de cuanto creemos nuevo que sea desconocida en aquellas ricas colecciones.

Todo viene del antiguo, i hasta las tentativas que hoy se hacen en busca de un arte nuevo, no son sino el refinamiento con que se imita lo viejo, mas, la fantasía de la tradición; o sea, la coloración que le ha dejado el tiempo, i el carácter que le imprime la historia de su pasado.

El objeto de arte, hoy la última expresión de la industria

francesa, es una de las fuentes mas seguras i abundantes de la prosperidad de aquel pais, i la manifestacion que mas acentúa el jenio frances en el comercio intelectual i material del mundo.

Esta superabundancia en las industrias tiene por oríjen absoluto el florecimiento artístico sostenido en Paris durante los dos últimos siglos, al mas alto nivel de Europa.

Hai, pues, como se ve, un fundamento positivo que explica la existencia del arte como oríjen de iniciativa de la mas preciada utilidad.

Asimismo una razon científica reconoce el atavismo artístico en las razas al través de todos los tiempos.

Una de las condiciones que mas ennoblecen la especie, es el sentimiento de la belleza.

El arte ha nacido de ese sentimiento.

La Naturaleza, en su inagotable fecundidad de seres hermosos, ha interesado al hombre que la observa.

El deseo de perpetuarla en sus bellas formas le ha llevado a interpretarla o imitarla en materiales que aseguren su duracion.

Miles de jeneraciones ejercitadas en este sentido, han elaborado la herencia, que en ocasiones aparece en nuestra raza, con toda su enerjía.

La educacion moderna reconoce ademas en esta enseñanza, el medio mas poderoso i eficaz de desarrollar en el niño el espíritu de observacion, i la acentuacion del carácter individual: ideales que procuran con afan los nuevos educacionistas.

Pero hai todavía sobre estas adquisiciones una no ménos apreciable, que se puede obtener de esta enseñanza inculcada con método apropiado; i es la de llegar a *ver*, inteligentemente.

Como se sabe, mirar no es sinónimo de ver.

Es solamente la educacion por el arte lo que puede cul-

tivar nuestro ojo, a fin de saber apreciar lo que cae bajo nuestra mirada.

Contrariamente a los métodos científicos que proceden por análisis, en arte se procede por síntesis.

En la profesion se llama ver grande, es decir, ver, ántes que los detalles, el conjunto armonioso, sóbrio i justo de lo que miramos.

El arte mismo es una série de síntesis, i los mas grandes artistas son los que han sabido percibir imperturbables la bella simplicidad.

Podríamos ilustrar este concepto, refiriéndonos asimismo a la gran literatura, que se há producido con las mismas analogías.

Para saber apreciar de un solo golpe de vista lo que nos interesa, es necesario una larga educacion, que consiste en prescindir de la menudencia, dirijiendo nuestro ojo al tota relativo i unísono de las cosas.

Ver o sentir grande, ha sido, hasta aquí, el privilegio de señalados temperamentos.

Los que así han visto i sentido han hecho obra mas intensa i trascendental.

En arte el que abarca el conjunto está en posesion de los detalles; i por el contrario, al que comienza por los detalles se le escapa el conjunto principal.

En los métodos científicos se requieren dos órdenes de colaboradores: los soldados de la ciencia que acumulan los pormenores, i los grandes pensadores que hacen o deducen las jeneralizaciones.

No habiendo pues en arte esta colaboracion, hai que proceder por sintetizaciones.

Insistimos en esta circunstancia, por creer que la enseñanza del dibujo debe fundarse en un método que la sostenga, como la condicion mas indispensable a los resultados que se persiguen.

La divisa, en esta educacion, debe ser crearnos una nueva facultad de percibir mas intensamente el aspecto pictórico o decorativo de cuanto llega a nuestra vista. Es decir, crearnos una exquisita sensibilidad de la belleza, en su acepcion mas simple e injenua, sin tomar en cuenta circunstancia alguna que modifique nuestro modo de apreciarla; i, asimismo, sin componer o corregirlo que en el natural creamos un defecto o accidente que lo altere.

En el oficio, esto se llama: ver el modelo. Si este modelo no presenta las formas i proporciones que requiere cierta correccion o elasicismo, no se debe reformar nuestro concepto siuo mantenerlo siempre en la verdad.

Este modo de proceder nos conducirá a conocer i vitar el convencimiento tan contrario a la índole misma del arte, como tambien al carácter personal que debe acusar toda obra de ingenio.

Desde este punto de vista, la educacion por el dibujo debe tener una influencia decisiva en nuestra intelijencia, dándonos a conocer la belleza de las cosas en el encanto siempre nuevo de lo verdadero.

Pero esta enseñanza en la forma que hoy tiene lugar entre nosotros, no determina uno solo de estos resultados. La ignorancia del ramo i la falta consiguiente de un método uniforme i racional, la mantienen en una deplorable rutina.

Lo que se consigue con el actual sistema, es fatigar al discípulo en una labor de paciencia i minuciosidad, que es pérdida de tiempo i extravío de la atencion al objeto importante, que es siempre el conjunto.

Como se enseña a los ciegos, por el tacto, se hace pasar el ojo por los objetos sin cálculo ni conciencia.

El verdadero método debe ser: observacion, i sobre la observacion, el cálculo; e inmediatamente a esas dos acciones, la actividad de la mano en ejercicio rápido i de acuerdo con el ojo.

Estos cálculos deben ser geométricos; o sea una línea vertical que se debe suponer al través de cuanto miramos, a fin de averiguar la relación en que está el sujeto con esa vertical. Es la plomada del constructor que debemos adherir a nuestro ojo como condición de nuestro sentido i cuya aplicación continua, debe darnos la actitud o movimiento de lo que vemos.

Además, otro cálculo simple que se dirija a averiguar la mitad i cuartas partes del sujeto, que se llama cálculo de proporción. Los cálculos de movimiento i de proporción deben ser base de un estudio fácil i seguro: todo lo cual debe servir para ejecutar despacio, i si es posible de una sola vez.

El ideal es la indicación justa de lo que vemos, incondicionalmente i sin concepto anterior del objeto que se dibuja.

La gracia no está toda en la verdad misma, sino en el modo personal de expresarla. Dibujar es expresar. Se debe dibujar como se escribe, así como se debe escribir como se piensa; puesto que el dibujo es también un modo, i quizás el más completo de expresar nuestro pensamiento.

La impresión que recibe nuestro cerebro, debe ejecutarla nuestra mano, en tanto que la función nerviosa sostenga aquel empeño.

Una ejecución acertada es la sola que puede prolongar esa tensión nerviosa, i dar por resultado una expresión; i si no hai expresión no hai dibujo; puesto que no está en él la voluntad inteligente del autor.

La parte principal del dibujo debe ser, pues, la intención del autor, i no el sujeto mismo.

La fotografía se diferencia del dibujo en que no es esa interpretación inteligente.

En cuanto a los modelos que deben servir a esta enseñanza, no es menos grave su carencia absoluta que su completa deficiencia.

Estos modelos deben ser apropiados a la enseñanza i objeto de una seleccion esmeradísima.

Las antiguas litografías i grabados, han sido en parte reemplazados por relieves en yeso; lo que sería ya un paso hácia adelante, si esos yesos hubieran sido bien elejidos.

Recorridas casi todas las clases de dibujo en los liceos, no se ha encontrado un solo objeto de los que deben ser buenos modelos.

Todas son piezas de complicada labor i objetos simétricos en yeso blanco: labor, simetría i blanco que son circunstancias contrarias al buen aprendizaje.

El modelo debe ser simple, grato de color i no debe ser simétrico. La gran maestra naturaleza jamas produce la simetría, ésta suprime ademas el ejercicio del cálculo que se debe mantener desde el comienzo hasta el fin del estudio, como se debe mantener el compas en la música, base matemática en que reposa la medida del sonido i sin la cual no hai armonía.

El dibujo es música de proporciones como la música es proporcion del sonido.

El aprendizaje del dibujo debe ser una palestra llena de atractivos, i que por su interés i facilidad, debesostener por si solo el entusiasmo de adquirirlo. Siendo el objeto de este arte crear un tipo de belleza, procuraremos esclarecer lo que es en arte la belleza misma. a fin de llegar a percibirla en cuanto nos interesa.

Un ingenio superior al renacimiento italiano, Leonardo de Vinci, parece haber dado a esta abstraccion todo su verdadero alcance, espresando en una forma breve toda la misteriosa acepcion de las antiguas definiciones sobre la belleza.

Hai, al traves de todos los seres, una cualidad que revela su mayor organizacion o adaptacion.

En un conjunto, la armonía de las partes; como en todo mecanismo, el acuerdo de los rodajes que lo componen. Vinci creyó ver en ese concierto la Suprema Inteligencia de lo creado, i la denominó: «la divina proporción». En nuestro tiempo, justa proporción. Mayor suma de organización, nos dá mayor suma de proporción.

La desproporción viene del exceso o de la falta, i, con ella, la ausencia de la belleza.

La proporción es, asimismo, la promesa más segura de energía i actividad en el ser que la posee.

Siendo el ser más proporcionado el más apto ante la naturaleza, es seguramente el más bello.

Puede decirse pues, que la justa proporción es la belleza misma.

Por más que esta fórmula desvanezca en algo la abstracción de la belleza, es innegable que está más conforme o más cerca de lo verdadero.

Despejada esta incógnita, la idea del arte en jeneral tiene un concepto más positivo.

Todo lo que nos rodea, adquiere también un interés creciente en la observación de la admirable naturaleza.

Colocada sobre esta base la enseñanza del dibujo tiene un ancho campo de cultivo en que despertar i desenvolver el espíritu de la juventud, a la observación, como asimismo a la justa estimación por la obra del hombre.

No habiendo, pues, en la instrucción actual ningún ramo que se dirija a este fin, es solo esta enseñanza la que debe cumplirlo.

Solo por esta educación se puede explicar la procedencia de los objetos de la industria de que vivimos rodeados, apreciar su belleza i aspirar a propagarlos.

I a este propósito, creemos que las clases de dibujo deben contener elementos con que ilustrar la enseñanza; como ser, revistas i publicaciones artísticas, del movimiento i pro-

duccion de los grandes centros de Europa, a fin de conocer, en sus principales manifestaciones, la evolucion de las artes en sus relaciones con las industrias, que son oríjen de la riqueza en los pueblos mas adelantados.

Demostraciones de esta índole no solo contribuirán al entusiasmo por el arte, sino que despertarán la fantasía i el deseo de trabajo.

La creacion del buen gusto en un pueblo como el nuestro, estraño al contacto delas artes, debe ser laboriosa i emprenderse con gran perseverancia i cabal conocimiento del arte.

Los profesores de este ramo deben tener una acertada preparacion para iniciar a sus alumnos en la mas amplia concepcion del arte i sus derivaciones variadísimas.

En el interesante proceso de las artes, está la esplicacion de cómo los objetos al parecer mas triviales, han servido al artista para desarrollar su fantasía creando un ejemplar de belleza, que ha dado oríjen a un mueble, una tapicería u objeto útil.

De cómo los vasos antiguos i hasta las urnas cinerarias de los griegos, sirven hoi a las industrias modernas para la fabricacion de las mas preciosas obras en vidrio i porcelanas. De las relaciones que hai entre los ramajes caprichosos de los cipreces i las fantásticas catedrales góticas.

I para decirlo brevemente: de esa intervencion inevitable que encontramos incesantemente, de la bella naturaleza, en toda obra humana, desde el mas modesto utensilio hasta las mas costosas construcciones.

Todo ha sido inspirado en la eterna belleza del natural; desde el simple alfiler que afecta la forma de una espina, hasta las fábricas navales que llevan necesariamente la forma i proporciones de los peces i aves nadadores. Estas nociones, por pueriles que parezcan, son necesarias en la edu

ecacion, i deben inculcarse en las imajinaciones nuevas que algun día soñarán con el trabajo.

Toda enseñanza debe tener por divisa hacernos aptos no solo para desempeñar nuestras funciones sino para colaborar a un progreso ilimitado; i la iniciacion en las artes del dibujo corresponde directamente a este propósito.

Hasta el presente, no se han hecho entre nosotros sino tentativas sin provecho alguno, puesto que los profesores de dibujo no disponen sino de mui limitados elementos de enseñanza.

En Europa misma, donde la educacion artística ha tomado un alto vuelo, no se há evolucionado bastante en métodos, preparacion i medios de proceder en esta difusion.

Todo lo que se conoce de mas avanzado tiene su oríjen en el arte japonés, que revela en su perfeccion la mas grande sabiduría en este arte, i a cuya estimacion parece que se ha llegado por una estraña circunstancia.

Un acontecimiento que tuvo lugar en el siglo pasado, hallazgo de un trozo de mármol griego, la Victoria de Samotracia, ha puesto de manifiesto una rara condicion de esta enseñanza, cuyos resultados aparecen desde mas antiguo en las artes industriales del Japon.

Aquél mármol, aunque mui estropeado, deja ver una espresion de vitalidad i movimiento que es casi una escepcion en la estatuaria griega, concebida jeneralmente en actitudes rebuscadas, en esa noble ociosidad de los dioses de la antigua Grecia.

Los sabios en arte, han reconocido que solo una educacion especial i mui completa, ha podido colaborar a una obra de tanta vivacidad de espresion. I asimismo que el arte japonés tan lleno del movimiento de la vida, es el que arroja la leccion mas completa de esta gran cualidad. Los japoneses, en efecto, desde una época mui remota, i por una educacion mui activa, han llegado a poseer como atavismo,

la destreza, el buen gusto i la naturalidad que hoy apénas se inician en el arte europeo.

El arte japonés es todo accion i carácter, en la índole absolutamente nacional, i sin influencia alguna de tendencias europeas; i a tal punto, que sus artífices poseen de memoria las actitudes i movimiento del vivo, en toda su accion.

Los americanos del norte que se preocupan muy sériamente de la educacion nacional, han acogido en parte las últimas revelaciones en la enseñanza progresiva del arte del dibujo, sin creer por esto que esten en posesion de toda la verdad.

El modelo de que se sirven es variado i de objetos vivos i los procedimientos aun sin la base geométrica indispensable.

Es acaso últimamente, i en Buenos Aires, que se ha innovado en esta enseñanza, en su mayor grado de progreso.

Se recomiendan los modelos simples, que no presenten numerosos detalles, a fin de que se les pueda apreciar en su conjunto sin la perturbacion del cálculo i del ojo, que siempre se engañan en las menudencias.

Sin embargo, será justo declarar que la evolucion de que hablamos se ha elaborado en Francia, i hace muy pocos años i, si aun no ha sido estendido en aquel pais como sistema definitivo, es porque el arte i la industria francesas aun no ven superados por sus rivales europeos. Pero la vida del trabajo que va siendo mas i mas intensa, pondrá de aquí a poco, a los pueblos, en batallas de obras de artes i de productos de la industria; i se eliminarán de la educacion muchas de las rutinas que aun se mantienen; porque al fin los pueblos, como los hombres, solo podrán valer por su potencia creadora.

Entre nosotros, por lejano que esté el advenimiento de las industrias, debemos procurarnos una educacion mas

completa que la actual, creándonos aptitudes que nos pongan al nivel del progreso universal:

En la educacion por el arte, hai principios de innegable cultura, beneficosa para los pueblos que producen i para los que consumen.

Ningun hombre debe desconocer el valor de las obras del ingenio humano, si no es a condicion de ser calificado como un bárbaro.

I hai en nuestra educacion actual ese vacío que solo puede llenarse con nociones mas amplias de cuanto se elabora en la cultura jeneral. Vivimos rodeados de objetos bellos, sin estimarlos en lo que realmente valen.

El hombre que solo aprecia las obras por el material de que son hechas, es como el usurero que solo pasa por las joyas lo que éstas pesan en oro, desentendiéndose de su mas lejítimo valor.

Esta deficiencia en nuestra educacion nos aleja aun mas de lo que estamos, de los centros de la cultura, desconociendo la calidad de lo que nos llega, i hasta las bellezas naturales del privilegiado suelo que habitamos.

De la educacion por el arte nos viene ademas el beneficio de acercarnos a la naturaleza, poseedora de la eterna belleza, puesto que nos hace mas sensibles a sus atractivos.

En toda la estension de nuestros campos i de nuestras altas montañas, hai seres en cuyos ojos inconscientes se reflejan, como en la fotografia con inalterable exactitud, las escenas i los bellos paisajes de nuestro suelo.

La primavera florida i el melancólico otoño no dejan en esos ojos impresion alguna que pueda traducirse en un acento apreciable e inteligente. En tanto que el ojo humano sensible i educado nos trasmitirá una imájen deleitosa para nuestro espíritu i útil al caudal de cultura que tanto necesitamos.

En la asignacion oficial figura esta enseñanza en último

término i como ramo de adorno en compañía del canto i del baile i bajo una remuneracion mui disminuida.

La Universidad hará obra buena rectificando este error i dando al dibujo el lugar que le corresponde como educacion.

La predileccion por lo bello, natural en el hombre, i la actividad de que somos capaces, deben llevarnos algun dia al trabajo inteligente de las artes, que hoi solo parece monopolio de la Europa.

Estamos convencidos de que en el estado actual, son inútiles los sacrificios que la nacion hace por esta enseñanza.

Si aspiramos a la cultura, lo mas eficaz i lo mas digno de nosotros será trabajar por nuestra educacion. La jeneracion presente no será la sola beneficiada en sus grandes resultados, pues es sabido que los bienes intelectuales se transmiten en la familia humana con mayor provecho que los bienes materiales.

El hombre culto i laborioso ademas de ser ejemplo de virtud, deja tras de sí un rastro mas luminoso de su paso, con las reminiscencias de su vida i el trasunto gráfico en que haya estampado sus impresiones i sus recuerdos.

Si todos tuviéramos en nuestra herencia la labor artistica de nuestros progenitores, es seguro que la estimaríamos en lo que vale, no solamente por ser objetos de nuestras afecciones, sino que tambien por algo que será mui digno de fundar: la tradicion, que en los pueblos como en las familias es compromiso de saber i acopio de cultura.

Todo lo que sea crearnos aptitudes, será asimismo estirpar defectos i preocupaciones.

La educacion es moral i riqueza.

Los hombres de bien, que con buena voluntad i acierto, levanten su nivel, habrán hecho el mas señalado servicio a la patria.

**Juan Francisco González.**



## Métrica i Poesía

---

...Así mismo me defendió de los ataques que me dirijieron los censores de la asamblea por ciertas libertades métricas que me permití, i aseguró que un poeta sincero está autorizado para poner en los versos el número de sílabas que se le antoje i para colocar el acento donde le dé la gana, pues lo que vale es la emoción, la claridad, la vibración i la sonoridad interiores, espirituales de la obra, i no los perfiles mecánicos que han pasado ya a la categoría de abuelorios.

—De suerte, —preguntó el poeta Moro, que había censurado acerbamente mi poesía,— que Ud. no establece de hecho ninguna diferencia entre el verso i la prosa.

—Existe siempre una diferencia—respondió Pio Cid.— El verso es prosa musical, sin que esto impida que haya poesía en prosa, sin música, superior a la poesía en versos regulares. Los que creen que el verso ha de tener número fijo de sílabas i cierto orden en la colocación del acento, aparte de las a sonancias i consonancias finales, son como los partidarios de la música vieja, que no comprenden mas que las melodías de organillo i no toleran que en una ópera se pueda hablar musical i humanamente a la vez; sino que desean que los cantantes, como muñecos, vayan saliendo por turno a lucir

sus habilidades. Primero sale el tenor i canta una romanza; luego la tiple encuentra al tenor, i sobreviene el duo; despues acude solícita la confidente de los amores, i tenemos el terceto, i, por último, entra toda la familia, i aun el pueblo en masa, i asistimos a un concertante, cuyo final ruidoso pone la carne de gallina. Todo esto es pequeño, i debe desaparecer conforme nazcan hombres capaces de abrazar mayores conjuntos i de ofrecernos escenas de la vida humana en cuadros de mayor amplitud. La jente de cerebro estrecho resiste, pero al fin concluye por comprender lo que al principio no comprendia, i el arte sale ganancioso. Así, pues, los que en una composicion buscan la armonia verso por verso, se contentan con mui poco; que busquen la armonja íntima de la obra, que es superior a la del detalle, i que piensen que el oido tambien progresa i no debe ceñirse eternamente a las cadencias de la métrica antigua.

ANJEL GANIVET.

(«Los Trabajos de Pío Cid»).





## Los poetas extranjeros

### EL AGUILA

Adusta, sí; no niego  
que aborresco la vida  
de las aves domésticas,  
compañeras del hombre.  
Adusta, sí; no escondo  
con qué ira sorda miro  
por los bajos corrales,  
alternar con los hombres  
los corderos, las cabras,  
los tiernos animales  
del Señor. - Así, pues,  
ni los hombres se nutren  
de mi carne, ni tasan  
mi sustento, ni viven  
de mis crías...Adusta,  
me lo exige la vida.

¿Engreída, pagada  
de las alturas, ébria  
de mi luz? - Vengo a cuentas.  
Sé descender al llano  
para clavar las garras  
en mi presa; recibo  
de la tierra los dones  
que dá la tierra, i tengo  
en los veranos, cuando  
los jérmenes malignos  
monstruosamente abortan  
la jenerosidad  
de descender del sol  
para partir las víboras.

¡Mi apostolado!...¿puedo  
dar alas a los hombres?

¿darles garras i pico?  
¿darles mis ojos que  
no se queman al sol?  
¡Mi apostolado! ¡Hipócrita  
renunciacion, te digo  
que es todo apostolado!  
Porque mi vida es corta  
i el espacio infinito.....  
Todo el vuelo de un año  
no me basta a horadar  
con mi pico una estrella.....  
¡Predicar...me contemplo  
cerca de mis devotos,  
en las vertientes suaves  
de las montañas bíblicas,  
i hablo .....Todos me siguen  
con religioso pasmo;  
las mujeres aprenden  
uno a uno mis jestos,  
i lloran inundadas,  
sin comprenderme, por  
el ritmo de mi voz  
Tendré largas lecciones  
de adoradores, i  
uno o dos convertidos.  
Entre tanto, mis alas  
se olvidarán del vuelo.....  
I la primera vez  
que mi doctrina quiera  
realizar, surcando  
con los hombres el aire  
desorientada, torpe,  
sin vigor en los músculos  
me hundiré en el abismo

con mis secuaces: todos  
 volverán contra mí  
 su derrota, i seré  
 lapidada, al igual  
 que los profetas falsos.  
 La doctrina es la cárcel  
 de la verdad, i en ella  
 el lirio azul se tuerce.  
 -- Yo te digo: mas vale  
 que una leñon, que un pueblo  
 de convertidos, ser  
 tú el único instrumento  
 de tu doctrina; andar  
 entre los que te llaman  
 i los que te desdeñan  
 sin desviar tus pasos;  
 i dejar, al morir,  
 una ventana, un muro  
 de lo infinito abiertos.

¿Ser humana, ser dulce,  
 ser compasiva? Entiendo.....  
 No volar, porque ajito  
 con mi vuelo nostalgias...  
 Ser piadosa: esconder  
 mis garras i mi pico,  
 porque vengan los hombres  
 sobre mí, sin alarmas,  
 Meter en las palabras  
 lo que no cabe en ellas  
 para que, conociendo  
 mi camino los hombres  
 --o creyendo talvez  
 que lo conocen, digan  
 con un jesto de hastío:  
 «Al cabo no son tanto  
 las águilas; no es cosa  
 tan grande el Infinito;  
 diez palabras lo esplican».

Roca de la cabeza  
 maestra i calva: juró  
 que no creo en razones  
 para mover espíritus,  
 La virtud obra sola;  
 la luz del sol no quiere  
 misioneros; enciende  
 por ella misma el mundo,  
 Espíritu es la lengua  
 del espíritu. Yo  
 que tengo lo aquilino,

¿por qué entraré en lo huma-  
 [no?  
 Aquilino i humano  
 librarán sus combates  
 sin que, por nada, tengan  
 que intervenir en ellos  
 los hombres o las águilas.

Yo hago bien a los hom-  
 [bres  
 cuando no pienso en ellos,  
 cuando, como el relámpago,  
 paso sin escucharles;  
 cuando sus ojos llenos  
 de nostalgias me siguen  
 con tanta furia, que  
 tiran de ellos a mí,  
 como el viento, ajitando  
 las copas de los árboles,  
 tira de las raíces.  
 Yo hago bien a los hombres  
 cuando mas les desprecio,  
 cuando ménos les oigo,  
 cuando jamás les busco.  
 Yo hago bien a los hombres  
 cuando, al pasar yo, lleno  
 del milagro de fuerza  
 que ajito en el espacio,  
 sacudiendo los hierros  
 de su impotencia, el puño  
 crispado i las pupilas  
 inyectadas en sangre,  
 pronuncian la blasfemia  
 que hará violencia a Dios.....  
 Yo hago bien a los hombres  
 a mi modo aquilino;  
 no su bien, que ya nada  
 les pondrá en las entrañas,  
 sino al mio; este bien  
 que desconocen, que,  
 talvez odian, que encuentran  
 áspero como el zumo  
 de los frutos silvestres;  
 que no me vale de  
 sus almas oblaciones,  
 reverencias marcadas:  
 sino enconos, insultos  
 i rumor de batalla.....  
 Yo hago bien a los hombres  
 como Dios, con el rayo.  
 No, roca austera de

las piedades hipócritas;  
 no fiaré a los hombres  
 la guarda de mis cosas.  
 Me admiran — tengo g a -  
 [rras —  
 bien lo sé; nada puedo  
 sospechar de los hombres  
 mientras mi corvo pico  
 sepa, como la pulpa  
 de una fruta, sacarles  
 el corazón del pecho.  
 Me estáa sumisos, i  
 para elevar a culto  
 la sumisión, me adoran.  
 ¡Pero mis crias!..... Mira,  
 roca de la cabeza  
 maestra i calva, mira  
 las entrañas del nido.  
 ¡Son negros, son odiosos,  
 inarmónicos, flacos,  
 anormales, horribles,  
 mis fieros aguiluchos!  
 No obedecen a lei  
 de ritmo humano; escapan  
 a lo decorativo;  
 son adecuados a  
 los destinos futuros  
 i no saben de gracia.  
 Una desproporcion  
 inquietante no deja  
 que se plieguen sus líneas  
 a la mentira inútil  
 de la infancia; ellos son  
 aprendizaje de águilas,  
 no polluelos dispuestos  
 para los besos; ¡mira!  
 No quiero verme dulce,  
 divinizada, alada,  
 candorosa, en mis crias;  
 no las llevo conmigo  
 graciosas, por las suaves  
 sendas con sol, buscando  
 los homenajes de  
 los corazones tiernos;  
 no son hijos, ¡son fuerzas!  
 no nacieron del beso.  
 mas del zarpazo, en que  
 me fecundó el Adjusto!  
 I los hombres son dulces,  
 roca maestra, son  
 divinamente dulces,

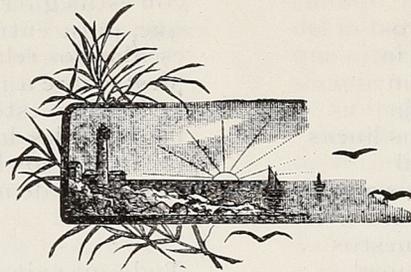
compasivos, untuosos,  
 amantes de la infancia.....  
 —Tengo el dolor i tengo  
 el orgullo secreto  
 de mis hijos horribles—  
 Si no los aman, pienso  
 que mis garras hicieran  
 presa en sus corazones  
 para moverlos, si  
 los aman, si sus manos  
 untuosas, creadoras  
 de norma, alizan sobre  
 sus espaldas las plumas;  
 si destuercen su pico  
 para besarlo; si  
 porque no se destrocen  
 el pecho con las uñas  
 se las liman; si ciñen  
 de oro i piedras preciosas  
 sus gargantas desnudas;  
 si hacen de mis horribles  
 i fieros aguiluchos  
 unas cosas humanas  
 dulcemente atractivas,  
 entonces yo, yo misma,  
 con estas garras negras  
 que, para entrar en Dios,  
 escalan los relámpagos,  
 ¡destrozaré a mis hijos!  
 —No, roca estéril de  
 las piedades hipócritas;  
 no fiaré a los hombres  
 la guarda de mis crias.

Toda mi vida de  
 soledad no conoce  
 mas razon que este nido.  
 Por él soi hoseca, esquivia  
 impenetrable, adusta;  
 por él mis alas no  
 mancho de fango; vivo  
 entre las nubes i entre  
 los astros; por él quiero  
 que no conozca mezcla  
 de intereses humanos,  
 de palabras terrenas,  
 de adoraciones fáciles  
 mi eterno, tenaz, íntimo  
 inescrutable i único  
 monólogo aquilino .....

¡Pobres hijos! ¡Gloriosos  
hijos, nacidos entre  
el horror i el silencio!  
Cuando sepan los hombres  
de vosotros, tendreis,  
como yo, pico i garras,  
audacia, alas robustas,  
i sobre la cabeza,  
llena de sol, el sello  
del espíritu intacto.  
¡No quiero amor, no quiero  
cuidados, devociones,  
solicitudes, ánsias  
tiernas, sobre vosotros!  
Cuando os reciba el aire  
no dejareis un pacto

detrás vuestro; las pajas  
de vuestro nido no  
se pegarán al tierno  
plumon de vuestras alas,  
entorpeciendo el vuelo,  
i la marcha segura  
que emprendais, no tendrá  
trazas de leyes viejas.  
Horribles aguiluchos:  
solo seréis hermosos  
aquel día; en el acto  
pleno de vuestra fuerza  
cuando tiraniceis,  
para volar, los aires.

[EDUARDO MAREUINA.





## El poeta de la vida interna

---

Ernesto Guzmán puede decir para sí mismo, con entera satisfacción de poeta: «ni siquiera he sido discutido; la imbecilidad se ha cebado sobre mis versos porque nunca se les quiso comprender.»

Quienes pretendieron allegar argumentaciones zumbonas para explicar sus enrevesamientos ideológicos, quienes le tildaron de injenuo imitador. Lo cierto es que, a pesar de aquéllos i de éstos, el poeta se ha desentendido con noble entereza de artista i, sincero como ninguno, ha resuelto escapar a los comentarios no publicando en lo sucesivo nada que pudiera molestar a unos cuantos señorones intelectuales. Este orgullo de la propia conciencia, a vuelta de paradojas, es humilde i honrado como lo que mas; i en él debemos de admirar todo lo que en el escritor hai de hondamente doloroso i despectivo; porque, en tratándose de estas cosas de la poesía, Guzmán es un estoico a su manera: se resigna viviendo de su propia soledad interior sin importarle un ardite cierta gloria fácil de cenáculos. Sus poemas son la florescencia de su vida intensa, que rebalsa a flor de labios en bellas imágenes, acaso demasiado graves o talvez excesivamente austeras.

Los que han leído a Unamuno hablan de Guzmán como de un seguidor servil. Puede ser que el pensamiento del

ilustre salmantino i sobre todo la forma de sus poemas, hayan dejado la huella en el poeta de «Vida Interna,» lo cual, a considerársele pecado, ya tendrían que gastarse, no pocos vates de esta tierra, sendos sambenitos i cilicios de los peores. La influencia espiritual de Unamuno es evidente en Guzman; pero, mas que influencia tiene el carácter de orientacion ideológica mui especial, hácia una aristocracia de pensamiento casi metafísica. El verso suelto de Guzman es el mismo de Unamuno, pero ¿acaso el del autor de «Vida de D. Quijote i Sancho» no tiene tambien su arranque de otro poeta? En el caso de las poesías de «Vida interna» no es ya el simple artificio de la forma retórica lo que hai que buscar; quien quisiere dar con el alma del escritor ha de seguir el vuelo de su pensamiento a través de cada divagacion filosófico-lírica, buscando en estos diálogos espirituales del artista consigo mismo, las mutaciones de su mundo interior: estados de alma que quedaron prendidos en el verso como jirones de pensamientos; reflexiones amargas de impotencia i de desolacion interior; todas las torturas que la soledad destila en los espíritus amargados por la inquietud:

Oh, qué es terrible  
 tener que irse, por Dios, i para siempre  
 dejar de ser,  
 i mas cuando todo esto se sabe,  
 cuando se siente  
 en cada cosa  
 i en todos los minutos  
 que en entrañadas ansias  
 quisiéramos fijar a este momento  
 que aun camina,  
 que siempre pasa,  
 que nunca vuelve.....

¿Puede pedirse una mayor austeridad ni una mas sen-

cilla forma para expresar un hondo pensamiento que jermi-  
na i se fecunda dentro de nosotros mismos por gracia i su-  
tileza de la evocacion del poeta? Ciertamente es, tambien, que esta  
simplicidad suele transformarse, como en el cuarto verso «i mas cuando todo esto se sabe», en la mas desatinada  
e incolora de las prosas.

A veces el poeta que se arroba ante la vida de lo inco-  
nocible, tanteando en el vacío con sondajes de místico, sue-  
le olvidarse de la metafísica i deja asomar en sus poemas  
notas amargas de humanidad que traen a la memoria re-  
miniscencias de «En Pos». Oigamos lo que modula en *La  
Trilla* la voz interna:

I los potrillos llaman a las yeguas  
con relinchos agudos, i ellas siguen  
su forzoso correr, pensando acaso  
que es el monton de trigo único centro  
en derredor del cual por fuerza tiene  
el mundo que jirar.....

i bajo el látigo  
en continuo azotar que no descansa,  
corren atropelladas i se pisan,  
i les sangran las patas i les duelen  
i sienten el dolor de sus potrillos.

I los niños las miran i se apenan,  
cuando las ven cansadas i con hambre  
hundir en la ancha parva los hocicos  
i recojer un poco de ese grano  
del trigo que han trillado, i no las dejan.....

I piensan que son muchos los que trillan  
i pocos los que comen, i mas pocos  
los que tienen graneros i los que hacen  
la cosecha del grano.....

Guzman ama i siente la libre vida de la naturaleza co-  
mo la comprendieron los simbolistas; esto es, buscando en  
ella el sentido oculto de la perfeccion, las misteriosas corre-

laciones de eternidad que hai en sus causas i en sus efectos; el alma íntima i profunda que se hermana con el espíritu despertando las ideas dormidas, los anhelos que nacen en pleno ensueño. La objetividad de las cosas obra sobre su sensibilidad por sujeción. El quisiera plasmar en sus versos no la vision de ellas sino la sensacion íntima que éstas han dejado al pasar sobre su espíritu, i, como ha vivido horas de intenso pensamiento, desea que el recuerdo de éstas quede con el vigor de una suprema inquietud, porque la «sencillez con uno mismo es lo que se debe pedir, porque es la sinceridad, i esta es lo sagrado de cada hombre».

El poeta tiende sus ojos cansados hácia todo lo que le rodea i bajo sus miradas las cosas parecen cobrar un alma especial, un sentido propio, la conciencia de un instante de pensamiento. Es que entónces no es ya la poesía de las cosas la que fluye en sus versos, sino que en cada jesto i en cada aspecto de éstas hai algo del poeta mismo, como una supervivencia de su espíritu en la tristeza de lo inanimado. De aquí proviene que esta serie de poemas de su último libro «Vida Interna», sea a modo de un rosario lírico, continuado e indefinido. Los versos están ligados por la continuidad de pensamiento, o mas bien dicho por la concomitancia espiritual de varios *momentos* que se compenetran i se funden en un todo armónico.

Los poemas de «Vida Interna» son frios, impasibles i hasta rudos si se quiere. Como no es un imaginativo, ni con mucho, Guzman, i ha haberlo sido habria ahogado a la loca de la casa a fuerza de razonamientos, sus versos tienen el sentido de la precision ideológica; son simples hasta la injenuidad i esta su sencillez es su tesoro, ya que el ser complicado a su manera es talvez el único medio de ser sencillo. Tal paradoja acaso esplique un aspecto de la

manera íntima del poeta. El D. Quijote velando las armas junto a la ventana podría traducir un instante de su *auto-gnosis*. El hidalgo manchego cavila acerca del hondo valle de su espíritu donde pacen las ilusiones de sus ensueños:

Donde no hai galeotes i no se hacen  
 las cuerdas que aprisionan, ni el espíritu  
 que elabore condenas; ese valle  
 limpio de encantadores, los malignos  
 que encantan i deforman a los hombres,  
 de esos que hacen que sólo cada hombre  
 muestre al hombre exterior, a la envoltura  
 que se lleva por fuera, la de carne,  
 que es máscara del otro, del interno  
 que no puede mostrar i que es el Unico...  
 el Unico, el Profundo, el Permanente,  
 que aun en compañía de los otros  
 camina solitario! sin que nadie  
 lo pueda acompañar!... ¡sentirse dentro  
 de una prision de carne i no poderla  
 romper cuando uno se hincha de lenguaje,  
 de pensamiento i oracion: .....

Queriendo encontrar en el verso libre o liberado la completa libertad que suelen entorpecer la rima i el acento, Guzman se desentiende en absoluto de todos los recursos métricos. Así, sucede que sus poesías resultan fatigosas, lentas, sin ese atractivo de las cadencias variadas i de la música rítmica que este poeta con tantas arrogancias desprecia en los consonantes obligados que retuercen las ideas i truncan los conceptos, cuando no se les sabe manejar con la debida soltura.

En su afan por ser hondo i complicado ha caído el poeta en la red de ininteligibles enrevesamientos de vocabulario, ora retorciendo el verso en imágenes imposibles,

ora pordigando las palabras en paradojas dignas de un imitador de Díaz Mirón o Chacana. A menudo habla Guzman de:

.....los adensados limós del ensueño...  
 .....de un corazon que se abre en flor de oídos...  
 .....del sueño muscular de mi organismo...  
 ..... del anhelo con que piden  
 levaduras las almas de sus sangres...  
 .....de los pobres rebases hácia afuera,  
 de los densos rebases hácia adentro...

En la mayoría de los casos estos versos producen un efecto negativo haciéndonos creer que el poeta se esfuerza pura i exclusivamente por espresar una idea pobrísima, revestida con los artificios de un lenguaje incomprensible; i sucede que la emocion reproducida en el verso se pierde al fin en ese torbellino de vocablos que, pretendiendo espresar mucho o sugerir bastante, no dicen nada. Acaso provenga ésto de que Guzman tenga un falso concepto de la sencillez, la mui noble de los Walt Whitman, de los Carducci, de los Guerra Junqueiro. i en su afán por escapar a la tiranía de la retórica llega a ser víctima de la mil veces peor del concepticismo ideolóxico. El caso de Unamuno es una leccion; el poeta de «Vida Interna» le tiene por el mas grande de los líricos i sigue sus aguas, no ya imitándole, como advertia ántes, sino que orientando su manera poética en un perfecto paralelismo a la del ilustre rector vasco-español. I esto es sensible, ya que Unamuno se tiene sus ciertas orijinalidades como prosista; como poeta no ha sabido jamás hilvanar un mal verso. Talves se cree un revolucionario cuando no pasa mas allá de ser un ilusionado injénuo. (Debilidad, por cierto, de sabio!)

Hai en los versos de Guzman («Vida Interna») imájenes i conceptos que, pudiendo haber sido espresados con perfec-

ta claridad, se retuercen, se hacen difusos i terminan en verdaderos acertijos poéticos. Suele entrecerse a traves de su abigarramiento, la intencion del poeta, mediante un esfuerzo de adivinacion continuado. Oigamos, por ejemplo, en *Los emparvadores*:

Son estraños atletas! porque sienten  
los atados de emparvas soterrados  
bajo del cascaron del propio ensueño,  
i con el hombro espiritual no pueden  
de un fuerte sacudon echarlos fuera.....

No hai poesía en estos versos i de haberla está tan diluida en una imájen tan desaliñada que se pierde por completo i ni siquiera incita a pensar en ella. El artificio ha podido mas que la emocion del instante o de la cosa misma, aun cuando en esto se haya engañado el propio poeta que, deseando espresar lo mas fielmente posible su sensacion, ha ido a caer en un despeñadero sin salida.

Los poemas de «Vida Interna» son, ante todo, los versos de un intelectual: impasibles, reflexivos, calculados. Han nacido al calor de un corazon hecho cerebro.

Pero, fuerza es reconocer que es la obra de un poeta sincero como ninguno.

**A. Donoso.**





## El Oro del Rhin <sup>(1)</sup>

---

Señoras i Señores:

Necesito explicar las razones por las que vengo aquí, otra vez, a hablar de Ricardo Wagner, como si para mi fuera el maestro de Bayreuth el único músico digno de ser estudiado, i encontrara yo mas interes en el drama lírico que en la música pura.

Pero, lo que mejor se conoce es de lo que conviene tratar, i esta es la primera razon. Luego, permitiéndome un mal retruécano alemán, ya que todos los aquí presentes dominan el idioma de Goethe si bien el carro de la inmortalidad es tan difícil de guiar como el mismísimo de Faeton, Wagner, por llamarse así <sup>(2)</sup>, es de los pocos que estan al tanto de sus mas escondidos secretos. . . . . I, por fin, siendo esta quizas la razon mas convincente, las actuales representaciones del «Oro del Rhin» en el Teatro Real dan particular atractivo al prólogo de la epopeya. De todas maneras, su grata presencia me prueba esta noche que no me equivoqué al llamarlos a escuchar las melodiosas evocaciones del Prometeo moderno .....

«El Oro del Rhin» es la primera piedra del edificio tetralójico, la base, la clave.....I, sin embargo, tenemos que advertir que Wagner lo compuso despues de los otros tres dramas, segun un procedimiento inductivo digno de ser apreciado en el poeta-filósofo. Resulta

---

(1) Conferencia leida en el Ateneo de Madrid, en Marzo de 1910

(2) *Wagner*, carretero.

ser también—i quizá por aquello mismo--el drama más perfecto, más sencillo, de más equilibrio i unidad, como que es—si cabe decirlo—el principio de causalidad de la epopeya toda.....

¿Será también «El Oro del Rhin» la causa de la muerte de quien supo pintar su nefanda influencia? El hecho es que, como si fuera venganza de maldito anillo, el 13 de Febrero de 1883, al dejar el piano donde acaba de cantar i tocar la primera escena del *Rheingold*, fué cuando Ricardo Wagner cayó de modo fulminante entre los brazos de sus amigos para no levantarse más en este mundo que asombró con su maravilloso jenio.....

No seguiré más adelante por este triste camino de los recuerdos. ....Wagner es de los pocos que murieron cuando debían, es decir, después de haber dado la insuperable obra donde se sintetiza todo su sueño humano, aquel «Parsifal», el drama más esotérico de todos, bajo sus aspectos exclusivamente pasionales.

No se comprende «Parsifal» sin «El Oro del Rhin», lo mismo que la redención no se explica sin la caída..... Véase, pues, la importancia sin igual de la obra que nos ocupa esta noche..... Este es, sin duda, el motivo por el que, en jeneral, se desconoce completamente «El Oro del Rhin» i se le representa..... por casualidad.

El asunto, que espondré en pocas palabras, pues siempre los análisis han de ser breves, es el siguiente:

En una primera escena se abren a nuestros ojos las profundidades verdinegras del Rhin, donde, en caprichosas evoluciones, van jugueteando las ondinas que cuidan del precioso tesoro, el oro codiciado por el enano Alberico, oriundo de la triste morada subterránea del Nibelheim. El oro, transformado en anillo, por quien lo logre poseerlo, dará a su dueño—según le revelan con infantil i coquetona charla las hijas del Rhin al enano—un poder sin límite sobre todo el universo, i hasta sobre los mismos dioses, con la condición, empero, de renunciar primeramente al amor.....

Rechazadas por las burlonas ondinas las toscas pretensiones amoratorias de Alberico, se decide éste a maldecir al amor para apoderarse del oro, i cumple con su terrible propósito, dejando al Rhin sumido en profundas tinieblas.

Pero ya éstas se disipan..... En el alba naciente luce el divino castillo, el *burg* construido para los dioses Wotan, Fricka i su corte por los gigantes Fasolt i Fafner. Por consejo del astuto i la lino

dios del fuego, Loge, el premio de tan magno trabajo habia de ser Freia, la dulce i esquisita diosa que cultiva en su jardin primaveral las manzanas de oro, símbolo de la juventud, sin las cuales no puede perdurar la divina inmortalidad.

Al reclamar los gigantes el precio convenido encuéntrase con que nadie está dispuesto a concedérselo, i los pobres Demiurgos, burlados i descontentos, van ya a emplear medios de violencia, cuando mui oportunamente surge el revoltoso Loge que les aturde a todos con su irónica soflama i sus fantásticos cuentos, e incita con suma habilidad a los gigantes a que propongan el cambio de Freia por el oro del Rhin, i se llevan a la jóven en rehenes hasta que Wotan les entregue el tesoro.

Pero, al marcharse Freia, un como velo de palidez i hasta de senectud envuelve a las inmortales apariencias... Espantado, Wotan se decide a ir al sombrío reino de los enanos, al Nibelheinn, a conquistar el anillo para el rescate de diosa tan indispensable... Acompañado por Loge penetra en la áspera sierra en busca del Imperio rojizo i azafranado de los jérmenes ponzoñosos, larvas i enanos.

Allí se desarrolla la tercera escena. Alberico domina a los demas gnomos, entre los que aparece Mimo, merced al anillo mágico que se torjó con el oro robado. Maltrata a Mimo, cuyos ayes i gritos guian a traves de la tierra a los divinos viajeros. Wotan, primero, interpela a Alberico, el cual le insulta, hasta el punto de que el dios de los dioses empuñe su lanza sagrada i quiera escarmentarle; lo que habria hecho de no intervenir el político Loge, quien halaga al enano, felicitándole por su poderío, del que espresa, empero, dudas, invitando a Alberico a que ostente su mágica fuerza. Con el Tarnhelm, a modo de yelmo, se cubre el enano, transformándose en horrendo dragon i luego en repugnante sapo, al que sujetan ambos dioses, rebosantes de alegría, i suben otra vez con su prisionero hasta las superiores rejiones terrestres.

En la cuarta i última escena, ante un libre panorama de majestuosas sierras, aparecen Wotan i Loge arrastrando al rabioso Alberico, a quien obligan a entregarles el tesoro, el yelmo i, por último, el anillo... La rendicion del talisman acompaña al enano con su siniestra maldicion, tras de la cual se abisma en la tierra profun-

da dejando a Wotan suspenso i meditabundo.

Pero salen los gigantes, i con ellos Freia, la diosa amable de toda primavera, flor sonrosada i rubia de Juventud i Amor..... Fasolt pide el precio convenido, i como ama a Freia, propone se amontone oro bastante para que quede oculto e invisible el objeto de su primitiva pasion..... En efecto: el tesoro sube poco a poco i cubre así completamente la esquisita estatua viva..... Solo queda sin tapar la luminosa i dulce mirada de la adorable diosa....., únicamente el anillo podria oponerse a aquel divino rayo ..... Sin embargo, Wotan se niega a desprenderse de él..... Entonces aparece Erda, la augusta madre de las nornas, la personificacion de la Tierra fecunda i vírjen a la vez, que le manda abandone el anillo maldito. El dios lo entrega, por fin, regañando i receloso. Como lobos hambrientos lo quieren cojer Fasolt i Fafner, experimentando ya los primeros efectos de la maldicion de Alberico.

V enen a las manos, mata Fafner a Fasolt i él marcha despues, tranquilo e indiferente por el fratricidio, cargando en hombros el tesoro que en el porvenir guardará como dragon vijilante en la medrosa cueva que habremos de visitar con el heroico Sigfredo.

Quédanse los dioses mudos i cohibidos empuñando luego Donner, dios de las tempestades, el cetro de las tormentas, de las que brota un magnífico arco iris, por cuyo puente improvisado, tristes e inquietos, aunque imponentes, se dirijen todos los dioses hácia el castillo espléndido, el Walhall, construido por los gigantes.

En las lejanas honduras del valle lloran las Hijas del Rhin el perdido tesoro. A sus quejas, los dioses insensatos contestan con una careajada..... empieza ahora el mundo.....

La filosofía que se desprende de este suscito análisis es bastante compleja. No insistiré en la idea mitológica de la Caída, que, segun es de notar, está al principio de todas las mitologías; sabido es que Platon la tomó de las antiguas leyendas griegas, como el cristianismo de los mitos orientales. Porque, si bien la idea de Caída i de Redencion tiene mas importancia en las Eddas o Sayas escandinavas que en otra mitología, tambien es cierto que Wagner no le concedió el primer puesto entre las jeniales concepciones que en la Tetralojía puso en obra.....

La gran idea de Wagner en su epopeya es, al fin i al cabo, la

del filósofo alemán Herder, a saber: la esotérica iniciación, no ya a una vida religiosa individual, sino a la verdad humana, en el sentido de Nietzsche ..... a la perfecta i, por consiguiente, divina sapiencia de individuo que nunca se rebajó al contacto de seres inferiores, pero que, fiel campeón del culto del Yo, se fué por el mundo cosechando todas las perfecciones humanas que podían aprovecharle, i llegando, por fin, por medio del amor, hijo de esas afinidades electivas de las que habló Goethe, a la suprema conciencia de sí mismo, a realizar en sí lo divino..... Notemos de paso que Renan no hizo sino recoger tan conocida teoría.....

Pues bien: esa es la gran idea de Redención wagneriana, de la que Nietzsche nada entendió, pues condenó Parsifal sin reparar en que este drama no era sino la continuación i el apojeo de la evolución wagneriana empezada con Sigfrido, lejos de ser, como creyó, una vaga i senil apoteosis de la religión. Parsifal, repito, es un drama esotérico con aspecto pasional, es decir, el más perfecto drama, según Nietzsche.

Atendiendo a este principal plan de Wagner en su Tetralogía, debemos considerar «El Oro del Rin». En él se revela, más que en el mismo «Ocaso de los Dioses», el crepúsculo de las creencias, de las tradiciones del mundo viejo. Este mundo viejo está corrompido por códigos sin base humana, libremente admitidos por los desdichados seres que lo pueblan, i explotados por los malos i perversos hijos de quien quiso despreciar en esta vida lo que es su primordial i esencial lei, el amor. Alberico i los enanos son, según Wagner, seres que todavía existen en esta tierra (no quiero nombrarlos, pero en su *judaísmo en la Música*, Wagner desarrolla aun más su idea), que prefieren a la vida sana i normal la vida de civilización ficticia i de pasiones anti-naturales. El Oro mata la vida, porque mata el amor. El Oro es origen de todos los vicios, de todos los desórdenes, de toda decadencia, i el pueblo o la raza que lo explota es el verdadero pueblo de los demonios, de los hijos de Satanás del cristianismo.

A este pueblo, que no es una raza determinada ni abarca solo a los sectarios de una religión, pero sí a cuantos hombres pervertidos, en este sentido, se encuentran en nuestra sociedad moderna, díceles Wagner: «Dejad de ser lo que sois; volved a vida más nor-

mal; dirigid vuestras pasiones hácia objetos mas puros i lejítimos»; i les propone el tipo de Sigfredo, concebido ántes que el superhombre de Nietzsche i muidistinto del antecesor Emilio de Rousseau, dechado del hombre perfecto, del hombre que logró formar en sí al único dios real, al Individuo.....

La pintura psicológica de la antigua sociedad de los dioses que por abrir la caja de Pandora tendrán que morir de muerte infame, miéntas el hombre puro i sano cantará el himno individual de la libertad i el amor, tal es, pues, uno de los elementos dramáticos mas importantes del «Oro del Rhin»; como tambien el análisis tan sagaz que hace Wagner de la pasion anómala, de la que están poseidos los enanos, es indispensable para comprender la necesidad de una era nueva a modo de aquella de la cual Sigfredo i Brunhilda son heroicos apóstoles.

Por lo tanto, el núcleo de la acción entera se encierra en la famosa Maldicion del Anillo proferida por Alberico.

\* \* \*

Al lado de esta especie de fresco psicológico, tendríamos que insistir sobre el carácter, tan dotado de relieve, de los principales personajes.

Como en Shakespeare, ese carácter, sin dejar de presentar admirable precision, es continuamente simbólico i ofrece el singular aspecto de la mas definida individualidad con sombra jenérica infinita.—De ahí viene que, a pesar del axioma wagneriano, segun el cual «el alemán gusta de la acción que sueña», no dejaremos de interesarnos en el «Oro del Rhin» por una acción dramática como la que mas, i soñemos con particular deleite con los únicos paisajes sociales que viven detrás de cada individualidad presentada por el jenial músico-poeta.

Digo paisajes sociales, pero diré mas todavía. Hai en el «Oro del Rhin», acaso mas que en los otros poemas musicales de la Tetralojía, paisajes cosmogónicos, visiones de realismo primitivo, de formación i constitucion elemental, de organizacion de la materia; de transformacion de los efectos naturales i tambien de los fenómenos mas grandiosos que nos revela el estado actual de nuestro planeta. Por este motivo el «Oro del Rhin» no puede ser representado i tanta satisfaccion proporcionan al aficionado a la música las eje-

cuciones orquestales que pueden darse de esta obra en los conciertos. Mejor es cerrar los ojos i escuchar, con pleno disfrute, esta música tan evocadora a la que nada añade la representacion escénica, grotesca hasta en el mismo Bayreuth. Siempre recordaremos la frase de Ricardo Wagner a su amiga Malwida von Meysenbug. Estaba esta gran admiradora de Wagner mirando, hasta creo que con jermelos, la complicada mutacion de decorado que exige el final del Rheingold, cuando sintió que dos manos nerviosas le tapaban los ojos i oyó la voz espresiva e impaciente del maestro que le decía: «¡No tanto mirar! ¡Escuchad mas bien!»

Este es el escollo del arte wagneriano en su esfuerzo de Prometeo hácia la imposible fusion de todas las artes bajo el cetro del drama con su sentido griego de accion.

Pero no conviene discutir aquí el alcance de la tésis wagneriana. Volviendo a lo que decíamos ántes, el tan curioso e interesante carácter cosmogónico de la Tetralojía, i particularmente de «El Oro del Rhin», aunque no tenga la trascendencia del conflicto antedicho, completa la psicología jeneral de la Tetralojía, oponiendo al refinamiento, tanto poético como musical de las escenas donde salen, ora os dioses, ora los enanos, la sencillez de organizacion i evolucion metódica de las escenas, ya sean de los elementos, ya de la aparicion de los héroes.

Sigfredo se armoniza con el ambiente de primitiva naturaleza como los dioses i los enanos con los aspectos atormentados o deformados de la misma.

Lo que demuestra, de modo mas riguroso i exacto la tésis que estamos esponiendo; es el exámen técnico de la maravillosa música donde el músico-poeta, el jenial Tondichter, supo hermanar de modo tan íntimo sus dos concepciones poética i musical.....

Pero ántes de estudiar la música, tan verdaderamente clásica; que brota de las profundidades del Ur-element, de aquel motivo o tema misterioso i fecundo, conviene advertir algunas cosas sobre el carácter de los personajes, así como la forma dramática i poética de la obra en sí.

Wotan, tan admirable en su lucha pasional de la Walkiria, en su renuncia sublime de Sigfredo, en su actividad ideal del Ocaso, se nos presenta en «El Oro del Rhin» como el Zeus de la Iliada, es decir, como una fuerza serena i voluntaria, falta de humanidad i de

relativa perfeccion. Sin tener la barbarie septentrional del Wotan decadente, no tiene tampoco la unidad personal del dios platónico, por ejemplo, o la actividad sentimental del Dios cristiano. No reflexiona como el Wanderer de Sigfredo, ni es brutal como el Odin escandinavo; es un dios wagneriano en que se retrata a veces el maestro de Bayreuth..... un dios cuyo pensamiento abarca el elemento i la civilizacion, i con humorístico pesimismo medita sobre la evolucion de hechos que refuta fatales.

En frente de Wotan se alza penosamente la grotesca silueta de Alberico, compendio de todos los males que han de aflijir al mundo, i a quien dibujó Wagner con soberano arte i con un refinamiento de psicología verdaderamente extraordinario. Su maldicion del anillo es uno de los gritos mas terribles de odio jamas oidos desde que hai literatura.

Entre Wotan i Alberico, ajitado de movimiento continuo i febril, está Loge, el dios del Fuego, llama vivaz que corre i se desliza por todas partes, royendo i destruyendo sin piedad cuanto se le antoja. Tiene el poder insuperable de la insensibilidad inteligente i la autoridad sin par de la sutil ironía.

Al rededor de esos tres dioses esenciales jiran figuras secundarias, como son Frika, Freia i Erda, Froh i Donner, el dios del Trueno, el astuto i cobarde enano Mimo, los jigantes, semejantes a los Titanes antiguos, i las tres hijas del Rhin.

Todos estos personajes se mueven dentro del marco de una accion dramática de perfecto equilibrio, compuesta de cuatro escenas que se corresponden, i ofrecen una maravillosa gradacion de afectos producidos sin que disminuya en ningun momento el interes, sin monólogos inútiles o desarrollos donde se note el cansancio, con una lijereza que sorprende i un elasticismo de forma que admira. Estas cuatro escenas, que podrian llevar por títulos los nombres de los elementos, a saber: la primera, el agua; la segunda, la tierra; la tercera, el fuego, i la cuarta, el aire, están, ademas, enriquecidas por un idioma de la mas sabrosa plasticidad, con fuerza etimológica, hasta con tendencia a excelentes arcaismos; una lengua madre que entusiasmaba con justísima razon a jueces tan delicados como Nietzsche, i encantará siempre a los filólogos.

Pero, no solo a los literatos asombraba el arte poético de Wag-

ner, sino a los mismos músicos. Lutz escribía a Wagner en una carta publicada por Breitkopf und Härtel, que se alegraba de verle hecho tan magnífico poeta.....

Verdad es que en la misma carta le confiaba que estaba verdaderamente chiflado, según su propia expresión, por la música tan clara i clásica del Rheingold, i que particularmente el tema de Donner le perseguía sin cesar como una idea fija i tiránica... I esto nos induce a tratar de la música de «El Oro del Rhin».

\* \* \*

A la subdivisión precitada del Rheingold en cuatro escenas que podrían titularse con el nombre de los cuatro elementos, corresponde la misma subdivisión sinfónica..... Siempre, en efecto la partitura de «El Oro del Rhin» al modo de una sinfonía de Beethoven, o mejor dicho, de Mozart. Un primer tiempo, allegro, se estriba en el tema de «El Oro del Rhin», que es el Ur-Elements; el segundo tiempo, andante, tiene dos períodos: el primero, con el tema del Anillo, el segundo, con el motivo soberbio del Walhall, el tercero, scherzo, desarrolla el tema de la fragua i el cuarto i final, es como a potente cifra i el apoteosis de todos los motivos anteriores..... Claro está que no se puede buscar allí el método mismo de desarrollo sinfónico, pero la estructura jeneral es perfectamente clásica, i, a no ser por el elemento dramático que viene de vez en cuando a romper la línea sobria de la sabrosa polifonía wagneriana, podría el oyente prescindir de toda preocupación poética, ocupándose solo en enterarse con atención de la lójica trama musical que informa el drama entero.

Conocidos son de todos la mayoría de los temas allí expuestos. Temas ilustres que los niños de ahora tararean con indiferencia, mientras el corazón de sus padres latía de emoción casi religiosa al oírlos antaño en los pocos conciertos donde se atrevían los directores de orquesta a dejarlos caer como de su misteriosa i orgullosa batuta. Tema solemne del Walhall, tema infinito del Rhin, tema resplandeciente del Oro, tema amargo de la Renuncia al amor, tema circular del anillo, tema riguroso del Pacto, delicioso de Freia, algo grotesco de los gigantes, griego de las manzanas de oro, ardiente i lijero del fuego; motivo monótono e inquieto de la fragua sombrío del Poder de Alberico, fatal del Monton de Oro, horrendo

del grito del Nibelungo i de la famosa maldición; melodías que parecen tomadas de la Naturaleza, del trueno, del Arco Iris, de la espada.

Porque, en efecto, curioso es ver cuan poco desarrollo ha dado Wagner en su Prólogo a la mayoría de los temas. Exeptuando el tema del Ur-Elements, del Rhin i el motivo del Anillo, el desarrollo temático se nos presenta sumamente discreto. Parece como que Wagner, por lo mismo que da en los siguientes dramas de la Tetralojía suma importancia a la tonalidad del prelude orquestal, quiere, aquí, en su prelude dramático, conceder particular interes a la exposición clara i precisa de los motivos de los que tanto partido sabrá sacar mas adelante, hasta el punto de ir mas allá que el mismo Beethoven en el camino del ingenio técnico.

No ha de creerse, sin embargo, que la música de «El Oro del Rhin» resulte pobre. Mas bien, al contrario, tiene en sí una riqueza melódica, rítmica, de armonía i de contrapunto asombrosos. No hai en toda ella, como en el primer acto del Tristan, por ejemplo, esa falta de invencion, como voluntaria, para dejar que la declamación se destaque, sino que la música i el poema se completan acaso más maravillosamente que en las demas partes de la Tetralojía. Es música sin duda, mas intelectual que sentimental, a pesar de algunas conmovedoras frases de Fasolt i Freia; pero en esa misma realización intelectual del Prólogo hai una perfección serena, una salud psíquica, una pureza de forma que hacen, sin duda ninguna de «El Oro del Rhin» el drama de estética más griego entre todos los que concibió el maestro de Bayreuth,

Griego sí, en cuanto a su forma jeneral, pero no en su técnica interior, pues allí dominan escalas occidentales i aparecen combinaciones de contrapunto del todo góticas. La primera parte de Rheingold, que es armonía pura, no acierta, sin embargo, con aquella placidez que sólo se obtiene por medio de las escalas diatónicas. Wagner, en esa parte de la técnica, no creó nada i se revela como el continuador progresivo de los clásicos alemanes, mas bien que como revolucionario.

I en verdad que mucho mejor es así, pues parece que los músicos alemanes no pueden dejar de ser góticos, o sea, contrapuntistas con tonalidades cromáticas. Ahí está como prueba la música de Salo-

mé, que acaba de ser aplaudida en el Real, donde Strauss, que es, sin embargo, el mas oriental de los alemanes, ya que es puro israelita, encaja en su obra, sin poderlo remediar, unas escalas que, en medio de tan espontáneo cromatismo, parecen estrañas i sin oportuna significacion.

La orquesta de «El Oro del Rhin» es tambien mui orijinal dentro de las varias formas orquestales de la Tetralojía. Parece mas ligera, mas flexible que las demas, i, en efecto, es mas discreta, quizá demasiado..... Su disposicion tampoco tiene el carácter compacto de la Walkiria, por ejemplo; resulta mas dividida al lado de la orquesta de Berlioz o de Litz, con menos mezcla de los varios grupos de instrumentos, con predominio, de las cuerdas i de la madera. No se encuentra en toda ella aquella superposicion de elementos orquestales, como en el «Ocaso», por ejemplo, i cuyo efecto, si bien es portentoso, no resulta por eso mas musical, ántes al contrario, pues los maestros del virtuosismo orquestal como son Berlioz, Litz i los rusos modernos, huyen voluntariamente de esa polifonía sonora que se opone, por su esencia, a variaciones de timbre, a mutaciones fáciles del papel respectivo de los instrumentos i a la riqueza misma del colorido orquestal.

Creo haber dicho lo bastante para dar una idea del contenido de «El Oro del Rhin»; de su forma dramática i de su filosofía; de sus personajes i de su valor poético; de lo que constituye la orijinalidad sin par de su música en su estructura i en su técnica tonal, armónica, contrapuntística i orquestal.....

HENRI COLLET.





## Lo nacional en literatura

---

Percibo en tu carta la seguridad de tu criterio, i me alegro de que hayas llegado en eso de que hablas a ésta tu sólida afirmacion: «Sólo quien no piensa, puede ver claro en innumerables problemas». Quién sabe si yo tampoco lo consiga en el asunto que hoí sometes a mi consideracion i que motiva estos párrafos.

Creo, como tú, que hai que hacer una separacion entre la forma i el fondo, entre el lenguaje i el espíritu—masa i levadura que constituyen el pan—si se quiere apreciar con exactitud en esto de «lo nacional en literatura», i analizarlas individualmente. Conocí yo un extranjero—creo que era alemán—que se dejaba llenar por los ojos i que afirmaba conocer a nuestro pueblo, porque le habia estudiado minuciosamente la vestimenta i poseía una rica coleccion de tabaqueras campesinas, de vasos de cuerno, de espuelas de grandes rodajas, de *ponchos*, *húmeles* i *ojotas*.

¿Que hai aquí algunos escritores i muchos iliteratos que piensan i hacen, siguiendo el método de mi tudesco? ¿Que para ellos sus ojos es el oído? ¡Si vieras cómo afirman que, teniendo el traje del pueblo, se han hecho tambien los depositarios del espíritu! I lo peor es que, cuando se visten de *poncho* i *húmeles* para restregarnos el alma chilena, lo que les sale siempre es la española o la francesa! I es natural. Están recargados de una educacion artística importa-

da i no han conseguido aun—porque los buencs deseos no bastan— independizarse de ella. Para eso es necesario otra cosa, de que luego te hablaré. El lenguaje es, pues, una parte de la cuestion i no la mas importante; porque mas vivimos de conciencia que de palabras, sobre todo si éstas son simplemente dialectales.

No andas desorientado tampoco al creer que, en parte, eso proviene de que sobran los *literatos* tanto como escasean pensadores i artistas. Conoces, dices, a un poeta—o que tal lo llaman—que se hizo de una reputacion ante el gran público con haber amontonado en uno de sus libros de versos la abundante flora chilena: *copihues, coligües, liuto, quila, boldo, patagua, litre, canelo, luma, culen, coigüe*, etc.; i dices, ademas, de él, que «sobre tal pedestal se elevó hasta cojer una alta rama diplomática i casi se emparentó, colateralmente, con una baronía».

Pues, hé ahí otra fase de lo llamado «nacionalismo», con tantos contornos de sinceridad como los de tu «poeta-fotógrafo». No se te oculta que este sistema de «nacionalizar» el arte es fácil i uno de los que mayores granjerías conquistan. Pero hai tambien otro que tiene, como el anterior, profundas raices simpáticas en nuestra hipertrofiada fatuidad colectiva. I es el de cantar a los héroes todos de esta tierra, araucanos i chilenos, con los mas manoseados lugares comunes i a gritos broncos i destemplados, en los que no suena la terrible i honda admiracion por esos «profesores de voluntad» que fueron nuestros próceres, sino la baja adulacion de las masas, ofrenda de ruego ante el ídolo. Popularidad: tiende tambien al «pedestal», i es un efecto acaso del mucho historiar con que aquí nos embobamos adormecidos bajo la vieja cancion de cuna.

Todo eso será la fotografia del paisaje o del grito, no importa de cuál, pero no lo rejional en literatura. ¿I en qué consiste, entónces, me dirás? En algo mas íntimo i mas hondo. La palabra es sólo el instrumento, el canal por donde hacemos pasar a los demas lo que fluye de nosotros. Aunque uses el castellano mas puro, aunque

revivas en tu frase los mas violentos arcaismos, puedes hacer obra genuinamente nacional. ¿En dónde está, pues, si no lo entrañan del todo ni el dialecto ni la descripción fotográfica; en dónde está lo nacional en literatura? Está en tí, en él, en mí, en todos; pero lo que falta es mostrarlo, hacerlo sentir. Para eso, sal de tu escritorio i de tu círculo, i véte a la vida. Empápate de ella en el campo i en la ciudad; contempla amorosamente i con ojos abiertos i serenos, mui abiertos i mui serenos, lo que bulle en estos valles i en estas montañas; escucha las oraciones que en la solemne catedral de sus bosques elevan las raices a las nubes i las hojas al sol; haz por oír la jermínacion de palabras en el corazón del campesino i que él no acierta a espresar; déjate penetrar de cielo e invadir del aliento de la tierra; haz porque la cordillera te insuffle su insaciable aspiración de gravedad majestuosa, i el valle su intenso sonreír de apacible quietud; maravillate con la sencillez lujosa de las flores i con el áspero ondo del arroyuelo que se tiñe de ensueño al reflejar las albas.

Déjate penetrar por el terruño i vívelo entero. Sé entónces tú mismo; sé personal en tus actos, en tus obras, en tus palabras. Éstas no son de nadie i son de todos; llénalas de tí. I como ya han nacido en tu sangre, ántes que tú, las cualidades i defectos de tu raza, rompe a hablar sinceramente con el calor que tengas en tu espíritu; rompe a darte como sientas i como pienses; lo mas completo que puedas. Lo que entónces hagas, poesía, drama, cuento, novela, será nacional; profundamente, entrañablemente nacional, sea cualquiera el dialecto o el idioma en que te viertas. Lo nacional está en nosotros.

---

ERNESTO A. GUZMAN.

5 de Noviembre de 1911.

---

# Crónica Estudiantil

---

## CORDA FRATRES

**El delegado señor Corona** Ha terminado ya sus tareas el VII Congreso Internacional de Estudiantes, que se reunió en la ciudad de Roma en el mes de Setiembre próximo pasado, i en donde el Delegado de la Federacion de Estudiantes de Chile, don Félix Corona, ha actuado con el brillo que era de esperar de su intelijencia i actividad.

Entre los compañeros chilenos se sabe mui poco de este Congreso, i por esto haremos una breve reseña histórica de la «Corda Fratres».

Algun tiempo ha i durante varios años, los esfuerzos aislados de los estudiantes de numerosas Universidades europeas, fueron impotentes para echar las bases de una sociedad que persiguiera la union de la juventud de todo el mundo.

A Efsio Giglio-Fos, cabe el honor de haber reunido en Torino a Delegados estudiantes de Béljica, Francia, Italia, Holanda, Rumania, Suiza i Hungría, quienes pasaron a Roma, i en la Ciudad Eterna el 24 de Noviembre de 1898, al pié de la columna de Foca, que se encuentra en medio de las monumentales ruinas del Forum Romanum, proclamaron la «Corda Fratres» con toda la solemnidad del caso.

Como recuerdo de aquel acto existe una fotografia, que pertenece al Ministerio de Instruccion Pública de Italia, i cuyo valor histórico es cada día mayor.

Desde esa fecha la Asociacion ha realizado grandes progresos; ha recibido aplausos de los Congresos Pacifistas i de los Ministerios de Instruccion de diversos países europeos; las adhesiones con que cuenta son de valía i numerosas, lo cual le ha permitido realizar en excelente forma los Congresos Internacionales de Torino, Paris, Budapest, Marsella, Bordeaux, La Haya i Roma.

Los Estados Unidos de Norte América han comenzado a intervenir en 1909, con la adhesion en el Congreso de La Haya, de la «Association of Cosmolitan Clubs», que reúne treinta establecimientos superiores de instruccion; i la América del Sur en 1911, con la adhesion al Congreso de Roma, de la «Asociacion Universitaria de Buenos Aires», i la «Federacion de Estudiantes de Chile».

A la Corda Fratres puede pertenecer cualquier estudiante que esté inscrito en una Universidad, Escuela o Instituto Técnico Supe-

rrior, sin tomar en cuenta cual sea su religion o sus ideas políticas. La Institucion protege i favorece la idea de union i de fraternidad entre los estudiantes; los pone en correspondencia, sobre todo a los de una misma rama científica, para facilitar los medios de informacion e investigacion que puedan necesitar ántes o despues de terminar sus estudios; compromete a todos sus asociados a emplear los medios que su posicion social, su intelijencia o su actividad le concedan, a fin de favorecer las relaciones internacionales entre la juventud, i patrocinar todas las manifestaciones útiles para disipar los prejuicios, los odios, los rencores que mantienen a las Naciones recíprocamente hostiles i siempre en pié de guerra.

Esta es la parte fundamental de la Institucion. Existen, ademas, Estatutos Jenerales, aprobados por los Congresos de Budapest i modificados posteriormente por los de Marsella i Bordeaux, que no alteran, por supuesto, los principios en que descansa la Corda Fratres.

---

En la sesion jeneral de federados, en que se dió cuenta de la labor realizada por el Directorio Jeneral en el período 1910-1911, se leyó la circular de Ricardo D'Alessandro, cónsul de la Corda Fratres en Buenos Aires, i en la cual se nos invitaba a tomar parte en el VII Congreso Internacional de Estudiantes.

Se designó en esa sesion a los estudiantes Oscar Fontecilla, Félix Corona i Nemesio Vasquez; pero de todos ellos, por diversos motivos, solo ha concurrido el señor Corona, a quien se envió poder definitivamente para representar a los chilenos.

El Congreso comenzó sus labores en los primeros dias de Setiembre, i la primera reunion, celebrada en Torino, no tuvo otro objeto sino el mutuo conocimiento de los Delegados, i la visisa a la esposicion. El Municipio de aquella ciudad, les dió una gran recepcion en el Palazzo del Circolo degli Artisti; en donde el Sindaco i el Dr. Landra, el primero como representante de la ciudad i el segundo en presentacion de los estudiantes italianos, dieron la bienvenida a todos los extranjeros.

Al siguiente dia, en el Restaurant del Parque de la Esposicion, el Sindaco de la misma ciudad ofrece un gran banquete, i allí habla un estudiante por cada Nacion.

Nuestro delegado, el señor Félix Corona, presenta el saludo de los estudiantes federados de Chile, en un conceptuoso brándis, que es recibido entre hurras i vítores a nuestra patria.

Dijo así: «Para celebrar el cincuentenario de la unidad italiana, no es solo a los italianos, es mas que a ellos, es al mundo entero al que se le ha dado cita en este hermoso territorio. Lo prueba la importancia de los varios Congresos ya verificados i la magnitud que adquirirán seguramente los que aun deben celebrarse; lo prueba la esplendidez de la colosal esposicion de esta ciudad, que ostenta

hermosos pabellones de los pequeños como de los mas grandes Estados, de las vecinas como de las mas lejanas naciones; lo prueba, en fin, la forma espléndida como han respondido a la galante invitacion de la «Corda Fratres», las numerosas asociaciones estudiantiles que se han apresurado a enviar sus delegados.

«Por nuestra parte, representamos a los estudiantes universitarios de un pais lejano, a los de la República de Chile, en cuyo nombre saludamos en vos, señor Síndico, a la ciudad de Torino, i a cuyo nombre compañeros italianos, compañeros del mundo todo, os damos el mas sincero i fraternal saludo».

Por otra parte, vamos a tomar párrafos de una carta de Roma ampliándolos con las informaciones de la prensa italiana que nos ha sido remitida oportunamente, para dar a conocer lo ocurrido en este Congreso de Estudiantes.

«El día 2 de Setiembre en el Salon de la Biblioteca Alejandrina de la Universidad de Roma, dice la carta, se efectuó la sesion inaugural del VII Congreso Internacional Corda Fratres. El profesor Angelo de Gubernatis, en nombre del Rector de la Universidad i del Ateneo Romano, saluda a los Delegados extranjeros. Con el mismo objeto siguen en el uso de la palabra el Síndico señor Ernesto Natham i el estudiante Michele Majetti, en nombre de los compañeros de Roma.

«El profesor Sergi habla estensamente acerca de las condiciones en que se desarrolla el progreso de los distintos paises, i la importancia que tienen para el futuro las amistosas relaciones que puedan establecerse entre la juventud.

Sigue en el uso de la palabra Efsio Giglio Fos i el delegado holandés Forley Duwel, quien en nombre de los estudiantes extranjeros saluda a Italia i agradece los benévolos conceptos que los oradores italianos han tenido para sus huéspedes.

«En la tarde de ese mismo día se celebra la primera sesion jeneral del Congreso; se califican los poderes de los Delegados; se elije Mesa Directiva, i el puesto de Presidente nace en el Dr. Angelo Landra; cada consulado dá cuenta de la labor realizada desde la fecha del último Congreso.

«Nuestro Delegado, señor Corona, hace presente el estado de desconocimiento en que se encuentra en Chile la Corda Fratres, i mas que en nuestro pais, en todo Sud América, desconocimiento que impidió que los Congresos de Estudiantes Americanos de Montevideo i Buenos Aires adhirieran a aquella Institucion i concluye, dando a conocer los propósitos de nuestra Federacion. Propone, para terminar, «la adhesion de la Federacion de Estudiantes de Chile a los ideales de la Corda Fratres, con la salvedad de que no se considere definitivamente este nuevo elemento mientras no llegue calificacion espresa de la Asocion Central de Santiago».

Las sesiones siguieron desarrollándose conforme al programa

confeccionado, i las consideraciones acerca de los temas del Congreso i de las conclusiones del mismo serán objeto de una crónica posterior.

Como complemento del Congreso los delegados-estudiantes han realizado numerosas visitas a los establecimientos de instruccion, a los museos, a las esposiciones i a los principales sitios históricos, siendo todas estas visitas ilustradas por algunos profesores universitarios.

Especial mencion merece una brillante conferencia del profesor Rómulo Artioli acerca del Forum Romanum, conferencia dada en medio de las ruinas mismas de la antigua monumental construccion.

La Universidad de Roma, con una recepcion en el Castello dei Cesari; la Municipalidad con un banquete en el Capitolio; los Estudiantes Italianos con una excursion a Tivoli, agasajaron a los compañeros en forma esquisita, que compróme e tení sentidamente nuestra gratitud.

En el Gran Salon del Restaurant Apollo, el



DON FELIX CORONA

delegado chileno ofreció a los colegas italianos una bandera de nuestra patria, pronunciando el siguiente *toast* a la hora de los brándis:

«Compañeros de la Italia, que al recibirnos en vuestro país habeis hecho gala de esquisita hospitalidad, compañeros de tan distintas naciones con quienes hemos compartido las labores del Congreso i

admirado tantas cosas históricas de las que encierra Roma, permitidnos que una vez mas, alcemos nuestra voz en esta ocasion solemne.

«Permitidnos que en nombre de los universitarios de Chile, que hace cinco años echaron las bases de la Federación de Estudiantes, que han tomado parte en la organizacion de las grandes manifestaciones en favor de proyectos como el de instruccion primaria obligatoria, que han trabajado para obtener la creacion de nuevos cursos universitarios en las ciudades donde espíritus estrechos, pretendian adormecer las conciencias juveniles; que han tomado parte activa en los Congresos de Estudiantes realizados en América, que

han creado i sostienen actualmente escuelas para obreros, que han contribuido a organizar la Estension Universitaria, para dar periódicas conferencias en los distintos barrios de la Capital; que han establecido amistosas relaciones entre la juventud americana i que a la fecha luchan activamente en pro de la realizacion de nuevos i hermosos ideales, permitidnos que en su nombre os roguemos que acepteis nuestros sinceros agradecimientos por la deferencia de que les haceis objeto en ia persona de sus Delegados.

«I vuestras manifestaciones parecen pocas i quereis simbolizar vuestro afecto en vuestro emblema nacional..... Una bandera! Un emblema terrible cuando es el que conduce a los ejércitos de naciones hermanas al campo de batalla. Un bello símbolo cuando es el que conduce a los pueblos a derrocar tiranías, cuando es el que lleva por el camino de un porvenir grandioso. Un símbolo sublime cuando es el presente de paz i de amor, de una nacion a otra nacion, de un pueblo a otro pueblo, de la juventud estudiantil de Italia a la juventud estudiantil de Chile!

«Aceptamos i agradecemos esa bandera. Aceptad la nuestra, que al lado de la que habeis recibido de los estudiantes de otras Naciones constituya, para todos los que nos cobijamos bajo el albo estandarte de nuestra Institucion, un nuevo emblema augurador de hermoso dias de confraternidad al mismo tiempo que nos recuerde que los que «corda fratres» somos, hemos empeñado nuestra palabra de honor, para emplear siempre los medios que nuestra posicion social, nuestra intelijencia o nuestra actividad nos concedan, a fin de favorecer las relaciones internacionales de la juventud, i patrocinar todas las manifestaciones útiles para disipar los prejuicios, los odios, los rencores que mantienen a las Naciones reciprocamente hostiles i siempre en pié de guerra!»

## EL DOCTOR PORTER

A fines del mes recién pasado, la Sociedad Científica de Chile organizó una manifestacion de cariño i reconocimiento, por los servicios prestados a las ciencias naturales en el pais, a nuestro distinguido amigo el profesor don Cárlos Porter.

La manifestacion consistió en un banquete de 60 cubiertos en el Club de la Union, i al cual asistieron i adhirieron distinguidas personalidades de nuestro mundo científico i social.

La Federacion se hizo representar por nuestro Vice-Presidente don Guillermo Grant, quien pronunció en esa ocasion un conceptuoso discurso, en nombre de los Estudiantes, felicitando al Dr. Porter por la brillante labor desempeñada en el extranjero en su último viaje, i agradeciéndole los contínuos recuerdos que hacia de nosotros durante su ausencia de la patria.

Nos es mui grato confirmar los sentimientos expresados en ese dia por el compañero Grant, i renovar a nuestro eminente amigo el señor Porter nuestras calurosas felicitaciones.

**LA PESTE de VIRUELAS****Actitud de los Estudiantes**

Amenazada como se encuentra la ciudad con la epidemia de viruelas, mal intermitente que nos visita cruelmente todos los años, el Directorio de la Federacion resolvió abrir en diversos puntos de la capital vacunatorios gratuitos.

Los compañeros de medicina, con la voluntad i desprendimiento de que siempre han dado pruebas, a pesar de la época de exámenes que les absorbe todo su tiempo, se han encargado de efectuar las inoculaciones de vacuna, tanto en el Vacunatorio de la calle de San Diego como a domicilio.

Hasta hoy se han vacunado, en el espacio de 20 dias, mas de 600 personas, i si no ha podido hacerse mas, ello se debe a la escasez de vacuna que desgraciadamente ha sufrido la ciudad.

Apoyados decididamente por el señor Intendente de la provincia, don Pablo Urzúa, el jefe del servicio de vacuna, el doctor don Vicente Izquierdo, el Inspector Jeneral de Instruccion Primaria, don Rafael Diaz Lira, se ha podido hacer una labor fructífera en bien de los habitantes de Santiago.

**Mr. EDGAR EWING BRANDON**

Hemos tenido el honor de recibir en el Club de Estudiantes la visita del Delegado de la Universidad de Oxford Mr. Edgar Ewing Brandon que fué introducido amablemente por nuestro distinguido amigo el Pro-Rector de la Universidad de Chile señor José Miguel Besoain.

«No estaba conforme, nos dijo, con visitar únicamente la Universidad i sus escuelas, con haber asistido a sus clases; queria conocer la Federacion de Estudiantes, que es en todos los paises el complemento de las Universidades; queria estar un instante con Uds. en medio de su entusiasmo i su saludable alegría, i ofrecer a la juventud estudiosa de Chile mis felicitaciones por su organizacion».

Invitado a la sesion que tuvo lugar el sábado 21 de Octubre ppdo. en el Teatro Municipal, nos envió al día siguiente estas líneas:

«Edgar Ewing Brandon saluda mui atentamente al señor Presidente de la Federacion de Estudiantes, le agradece infinitamente la boleta para la velada del sábado i felicita a la juventud de Santiago por su obra de progreso i su espíritu de confraternidad».

**EL ANIVERSARIO**

DE LA

**Federacion de Estudiantes**

Bajo los mejores auspicios, con la felicitacion verbal de S. E. el Presidente de la República, Excmo. señor don Ramon Barros Luco, del Rector de la Universidad don Domingo Amunátegui Solar, profesores i miembros de las distintas Facultades, de la prensa i las grandes sociedades obreras, se llevó a efecto el 21 del mes ppdo. en

el Teatro Municipal de Santiago, la sesión solemne con que la Federación de Estudiantes celebraba el 5.º aniversario de su fundación.

La concurrencia que asistió a la fiesta a estimular con sus aplausos a los estudiantes fué numerosísima, a tal extremo que la Comisión Organizadora se vió obligada a repartir un número de entradas que hubo de restringir despues: no habia donde colocar en la gran sala del Municipal una persona mas.

El Ministro de Justicia e Instrucción Pública don Benjamin Montt, por encargo especial de S. E. asistió a nuestra sesión, i ocupó el palco presidencial.

Los demas palcos fueron ocupados por el Rector de la Universidad, Senadores, Diputados, Ministros de Corte, Diplomáticos residentes, Catedráticos, militares i distinguidas familias de la sociedad de Santiago.

Las galerías estaban repletas de estudiantes del Instituto Nacional, Comercial, de Educación Física, de Liceos, que coronaban alegremente la concurrencia.

A las 5 i media de la tarde se dió comienzo, con la venia del señor Ministro al siguiente programa elaborado por la Comisión i mui especialmente por nuestro distinguido i entusiasta compañero, el Presidente del Centro de Ingeniería don Enrique Ramirez, a quien corresponde una brillante actuación en el éxito de la fiesta:

- 1.º Mendelssohn. — «La gruta de Fingals», obertura por el Orfeon de Policia.
- 2.º Discurso del señor Alejandro Quezada, Presidente de la Federación de Estudiantes.
- 3.º Franchetti. — «Raconto de Germania», romanza por el señor Cárlos Galeffi.
- 4.º Discurso del señor José Ducci K., ex-presidente de la Federación.
- 5.º Bizet. — «Carmen», habanera, romanza por la señorita Ladislava Hotkowska.
- 6.º Romanza por el señor Cárlos Galeffi.
- 7.º Discurso del señor Pedro Prado.
- 8.º Catalani. — «Wally». Ebben ne andro lontano, romanza por la señorita Maria Farnetti.
- 9.º Beethoven. — «Sonata patética»: a) Grave, Allegro, b) Adagio, c) Rondo, por el Orfeon de Policia.
10. Bach. — «Si j'etais roi», romanza por la señorita Ladislava Hotkowska.
11. Discurso del señor Ramon Montero, ex-presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería.
12. Romanza por el señor Italo Cristalli.
13. Massenet. — «Erodiade». Egli é bel come il ciel, romanza por la señorita Maria Farnetti.

Los miembros del Directorio tomaron colocacion al rededor del proscenio, ocupando el centro la Mesa Directiva.

La gran Federacion Obrera de los Ferrocarriles i su Consejo Federal de Santiago se hicieron representar por delegaciones i nos enviaron significativa nota de adhesion i cariño en los momentos en que la fiesta se celebraba.

La actitud de estos obreros i la de otras sociedades que tambien nos saludaron en el 5.º aniversario de la Federacion, ha sido una nota mui simpática que los estudiantes saben agradecer debidamente.

---

La fiesta de que tratamos fué pues un esponente brillante de la accion desarrollada hasta hoi por los Estudiantes federados, i las manifestaciones de cariño i simpatia que recibimos ese dia, estimularán seguramente a los jóvenes universitarios para seguir desarrollando el vasto programa de trabajo que al iniciarse, se impusieron resueltamente.

La señorita Farnetti, superó todas las esperanzas, pues cantó números fuera de programa, contajiada con el entusiasmo estudiantil que la vitoreaba estrepitosamente; ni menos hizo la señorita Hotkowska, que se vió asediada, como sus demas compañeras de arte por las ovaciones i las flores que le prodigaba la concurrencia.

Nuestros buenos i viejos amigos Galeffi i Cristalli, el maestro Marinelli, que acompañó brillantemente en el piano cedido por la casa Becker, como una prueba de estimacion al elemento estudiantil, se condujieran como sinceros camaradas que compartian con nosotros el júbilo de esos momentos.

A todos se les obsequió una medalla de oro que decia: «La Federacion de Estudiantes de Chile, al.....» (aquí el nombre del artista); i en el reverso el escudo chileno, con la fecha de la sesion.

Tambien fué obsequiado con una cartera, con su monograma el maestro don Federico Stöber, que dirijió el Orfeon de Policia con esquisito gusto.

---

Los discursos que se pronunciaron en la sesion fueron los siguientes:

## *Discurso de don Alejandro Quezada*



**Don Alejandro Quezada**

alienta con su fé, a los mas caros sacrificios!

Excmo. señor:

Señoras i señores:

Despues de cinco años de trabajo intenso, alimentado con el calor juvenil de una eterna i fecundante primavera, la Federacion de Estudiantes os reune nuevamente, para vivir un instante en el pasado que nos dió vida i para presentarse ante vosotros con un programa que va abriendo surco imborrable en la cultura del pais i que lleva un alegre consuelo a los viejos maestros que nos dieron el primer impulso.

Soplo vivificante que nos

---

Hace ya un lustro, en este mismo sitio los estudiantes se reunian para recibir el premio de sus trabajos, i de aquí salian heridos i dispersos para vagar desalentados, buscando el centro de atraccion que sentian misteriosamente, para unirse i darse vida despues.

Los astrónomos de nuestra cultura, presintieron un cuerpo nuevo en las rejiones del intelecto nacional, i con inquieta curiosidad, vieron aparecer una nubecilla en el laboratorio del espacio.

Es una mancha, se dijeron, sorprendidos..... I era, en efecto, una zona blanquecina de materia luminosa, mas o ménos aglomerada, en ciertas rejiones de la inmensidad, como si fuera el polvo de los cielos que levantan, con su paso atropellado, los espíritus que se elevan desde la tierra hácia las Alturas!

Pasa el tiempo i poco a poco, observan una lenta transformacion: aquella materia nebulosa, se concentra, condensándose en sus propios elementos. Al año, es un punto. En este hai mas brillo, i miéntras el mundo marcha i los recuerdos duermen, el punto es luminoso i va atrayendo hácia sí los elementos que necesita para su desarrollo.

Al lustro cumplido, cuando el cielo se despeja en un manchon azul que se extiende sobre nuestras cabezas, aquel punto, ya centro de atraccion i de equilibrio en la vida intelectual del pais, abre su cáliz, derrama su luz, i viene a tomar parte en las fuerzas vivas de la nacion que la empuja hácia adelante.

Centro de vida i repartidor de sangre nueva, disciplina los elementos dispersos i constituye, por fin, un astro de luz propia que se incorpora definitivamente a la vida nacional. Concebido entre lágrimas i dolores, i bautizado con el sudor de nuestras fatigas, surge con el nombre de Federacion de Estudiantes de Chile.

Ved su marcha: vacilante en los primeros años, aparece ahora como el guerrero mitológico, que se presenta ante vosotros con los despejos de las preocupaciones i desprecios vencidos por la audacia.

Con la fuerza de los pocos años i el corazon sordo a los halagos acariciadores del egoismo, sigue su camino obedeciendo a leyes definidas de progreso, i en su eterna marcha, como el adios del sol, va alumbrando pero distinguiendo a los pecadores de los justos.

I en la vida chilena, en los problemas públicos, en que el patriotismo de sus hijos ha necesitado una ayuda, los estudiantes han luchado con la fe ardorosa de su juventud, no con el jesto airado que provoca el dolor intenso, sino con alegre entusiasmo de su conviccion, que va salpicando con vivos destellos los dias de campaña, en una vibrante i ruidosa carcajada que refresca i alivia los espíritus en lucha.

Este grupo de trabajadores, con programa ya definido, con rumbo cierto en el mar de pasiones humanas en que navega, al entrar ya en años, mira hácia atras i contempla el camino recorrido. Allí un error vencido, una injusticia reparada, mas allá el recuerdo de una batalla, i de entre las ruinas, surgiendo con vigorosa lozanía, los despuntes verdes de la semilla que jermína, cubriendo la marcha con un manto de esperanzas por realizar!

Su voz ha vibrado en los torneos del pensamiento de Santiago i Montevideo, de Buenos Aires i de Roma, i en todos ellos ha tenido un puesto, una distincion, recibido por nosotros, para engalanar despues la frente de la patria agradecida.

I sin embargo, en los espíritus escépticos, en aquellos en que la vida consiste en estirar la mano i recojer el fruto, en los que no han vivido nunca, ni un instante, para los demas, ha palpitado con pertinacia, ayer como hoi, un cómico interrogante sobre sus cabezas.

¿I qué hace esa Federacion? ¿cuál es su obra, en fin?

Ah! tiene tambien gravedades de jente seria: elabora calladamente en otra esfera mas modesta pero de mayor intensidad, tiene tambien, señores, su apostolado, el apostolado del libro i de la escuela.

Desprendiendo cada estudiante a la mesada paterna un óbolo, i sacrificando las horas del placer a la enseñanza, se hace catedrático i sostiene cinco escuelas; como San Vicente de Paul se hace enfermero i practicante i mantiene un Sanatorio, i cuando las crisis económicas aparecen, surjen requeridos por las dificultades, los hermosos i bellos sacrificios de los jóvenes que se olvidan de sí mismos en obsequio a los demas.

I allí están, escuelas i Sanatorio, noche a noche, tachonando con sus destellos, el oscuro cielo de la ignorancia popular, que se hier-

guen con avanzadas de la Federacion, en los barrios apartados de la ciudad.

Mantiene su casa de Estudiantes, donde se disputa i se fraterniza, donde aprendemos a querernos i a amar a los demas: i como esponente de la cultura estudiantil en el exterior ha fundado últimamente una Revista, que lleva a nuestros compañeros de América i de Europa nuestros certificados de trabajo i de labor.

No ha golpeado todavia a las puertas de la colectividad, para buscar su ayuda material; le ha bastado hasta hoi, el aplauso del Gobierno i de sus maestros, la simpatia de la opinion i de la prensa, ha alimentado siempre sus energías en el ejemplo de los buenos, i en el recuerdo venerado de un viejo amigo, cuya modestia heriria si su nombre pronunciara, de un camarada eminentísimo que aunque la nieve de los años cubran su cabeza de pensador i de sabio, mantiene siempre, latente el fuego de la juventud en su noble corazon!

---

Para muchos es triste la contemplacion del tiempo. Cuando se pasea la mirada, volviendo hácia atras la cabeza, vemos cómo marcha i cómo huye la vida, cómo pasa el tiempo veloz i tras él se levantan los recuerdos de los errores, que se fueron, llorando la poesía familiar de las primeras edades; cómo repercute aun, el grito alarmado de los que pensaron detenernos, de los que vieron un peligro en los primeros destellos de la fuerza colectiva estudiantil que aparecia como una aurora.

Pero para nosotros, que amamos el bien i violentamos todos nuestros esfuerzos en realizarlo, qué grato es vivir un instante en nuestro pasado, asomarse a los precipicios salvados para oír la protesta de los vencidos; porque nuestra accion, señores, es la lucha de la intelijencia que fecunda i produce, contra el sentimiento que adhiere i conserva, i porque en este combate eterno, hai que recojer cenizas, escribir epitafios, enterrar desertores i despreciar renegados!

Porque nuestra labor está ya indicada, firmemente trazada; porque no es de prescindencia i tolerancia ciegas, sino de accion i de combate razonados.

A los hombres jóvenes, no se les puede pedir la tranquilidad del estoico, i cuando ellos se agrupan para despertar los espíritus dormidos, ai! de ellos, i ai! tambien de la patria desgraciada que los cuenta entre sus hijos, si viven abdicando i abjurando de sus ideas, si viven *pesando* sus intereses momentáneos, calculando favores i buscando el aplauso de los mismos a quienes combaten.

Para la juventud estudiosa que pretende i que toma parte en la cultura patria, no caben sino dos actitudes: o nos ponemos de rodillas para recibir el perdon de nuestras audacias convencidas, o nos ponemos de pié para mirar resueltamente el porvenir.

En la lucha de seleccion que hasta ahora impera en la vida, el mundo pertenece a los fuertes, pero los astutos se lo disputan.

La falsía que se estiende a paso firme, la intriga autorizada, la

desaparición de los caracteres o su abstención en las luchas cívicas, la reticencia mental en todos los actos de la vida, la desaparición de la espontaneidad del alma, el culto al éxito, la aprobación de todo lo que triunfe, la doblez en el pensamiento i en la palabra, hé ahí un programa cubierto de bellas fórmulas, que lucha calladamente en las actividades de la vida nacional, i contra el cual debemos dirigir nuestros esfuerzos.

La actitud de los que luchan por la emancipación positiva del pueblo, tendrá que vencer el egoísmo de los que se escurren en la vida pregonando sordamente esos principios.

---

¿Es por ventura que el ideal hácia nuestra perfección muere, que muere rosado por la vida nueva que va de prima, empujando el hombre a la realización de finalidades materiales solamente?

El esfuerzo que se hace para satisfacer todas las necesidades de la vida civilizada, es indudable que pone en el corazón un reactivo contra las emociones espirituales; la dureza de la lucha, la conciencia errada con que la mayoría hace frente a la batalla, va impulsándola a un determinismo que la hace obrar huyendo de la propia responsabilidad.

El amor mismo, alimentado de prisa con dos miradas ardientes a la sombra de los paseos, calcula como matemático empedernido en el número i en la línea: parece que Cupido pretendiera reemplazar en su careajada, las flechas tan dulcemente temidas i esperadas, por el lápiz i el compás del calculista.

Las Marías desaparecen i Jorje Isaac podría ahora llorar sobre las primeras ruinas del amor, la ausencia melancólica de sus páginas de ternura, que las aves repiten en los sonoros bosques colombianos con sus modulaciones ardientes i apasionadas.

Los ideales emprenden el vuelo, i ya no escuchamos como en los simpáticos tiempos de ayer, las tumultuosas asambleas en que los hombres lo sacrificaban todo al triunfo de sus doctrinas.

La prensa, acosada por la vida económica, la escuela i la cátedra, nos dicen que el doctrinarismo ya pasó, que no es culto luchar contra los sentimientos; que la línea recta debe transijir, ondular los obstáculos i quebrarse ante la fuerza de las circunstancias.

Las matemáticas nos enseñan que la línea recta es el camino mas corto que hai entre dos puntos. Esto es axiomático; no necesita demostración. Es una verdad.

Í sin embargo, señores, los rieles que llevan la vida i el progreso fecundo, a donde quiera que extiendan sus brazos paralelos, deben transijir con la montaña que los detiene i que les ofrece lucha intensa con sus pechos de granito; deben transijir con la quebrada que

les señala el abismo de una caída; con el río que cruza como serpiente sus dominios de la tierra, con sus reflejos cristalinos, sus finísimas arenas i sus remolinos insidiosos. Se debe pactar una servidumbre al través del cerro ensobrecido, un puente salvador sobre la quebrada, un viaducto sobre el río misterioso.

¿I el axioma matemático de la línea recta? ¿I la verdad pura que no admite claudicaciones?

Ah! no puede i debe transijir: en el seno de las cordilleras se asfixia; arrastrándose sobre la tierra i caminando como gusano, que orilla las laderas, se estravía i se despedaza; no puede hacer el viaje arrastrado del caracol i se remonta como el cóndor de nuestra patria, en un vuelo espléndido i atrevido hácia los picachos que desafían al cielo, requiere la intelijencia humana en sapremo esfuerzo, le exige el sacrificio de su vida, i de ella nace la navegacion por los aires, que viene a consagrar, ante la humanidad estupefacta, la verdad invencible de la línea recta!

I sin embargo se nos dice que la juventud es loca i arrojada porque combate a la sombra de los estandartes de la verdad; que el idealismo la consume en utópicos sueños que la lucha por la vida dispersa, i repiten desfallecidos, resignados en sus decepciones, que el hombre es un Dios caído que se acuerda de los cielos!

No, señores, el hombre es un sér que crea i produce, que fecunda i elabora, i que al sentirse aprisionado en las estrecheces de la tierra quiere remontarse i llegar a las Alturas!

Para que muera el Ideal es necesario que el Sol deje de brillar, que peregrine hácia otros sistemas planetarios en viaje escéntrico al infinito, i que los glaciares que habian retrocedido hácia los polos emprendieran nuevamente su curso, arrasando las campiñas pletóricas de frutos, los bosques, con los idilios que estremecen de amor sus follajes misteriosos, la obra inmensa del hombre en los siglos de su existencia.

Por esto es por lo que la idea no puede morir, porque los sueños no se entierran, i mientras la Humanidad renueve eternamente la vida, habrá quienes ajiten i sacudan los pueblos para arrastrarlos a los de la doctrina, para seguir la Verdad en su vuelo cada vez mas alto, para sentir de cerca su calor fortificante, capaz de eajendrar un nuevo Milton que nos cante el paraiso descubierto.

-----

*Discurso de don José Ducci***Don José Ducci Kallens**

Cuando hace solo un lustro, en medio de la agitacion i del entusiasmo de todos los estudiantes, se fundó esta institucion que hoy nos cobija con su nombre, sentimos pesar sobre nosotros la responsabilidad del porvenir. Nacia la Federacion de Estudiantes despues de tropiezos i fracasos i en un esfuerzo de síntesis de la voluntad i de los deseos de toda la juventud estudiosa que en su misma exaltacion anulaba los mas sérios esfuerzos i desbarataba los planes mejor combinados.

Era, sin embargo, un momento solemne i oportuno: habian sentido los estudiantes la necesidad cada dia mas fuerte de la solidaridad i habian palpado las consecuencias de su falta de accion. Por otra parte, sobre el horizonte del pais surjian los estudiantes como

la fuerza abrumadora del mañana, i era necesario que esa fuerza se conociera a sí misma i se aunara para dirigir su accion, encauzarla en un plan de progreso i llevarla adelante con todo el vigor que da la union.

Acaso estas ideas que flotaban informes pero intensas en la mentalidad de toda la juventud fueron la causa del éxito que alcanzamos i que llegó a ser coronado con la organizacion definitiva de la Federacion en todo el pais i la de su Directorio en Santiago.

Desde entonces i durante dos años pudimos ver en su seno el desenvolvimiento de su progreso i la irradiacion de sus manifestaciones aun mas allá de nuestras fronteras con un éxito que fué una satisfaccion para el pais entero.

Despues, ya de mas léjos, hemos sentido serenarse nuestra inquietud primera i visto colmados nuestros mas amplios deseos, al contemplar como se ha afianzado su estabilidad i respetado su nombre de institucion imperecedera.

Señores: No fué obra vana la que emprendimos, porque era necesario que la juventud sintiera sobre sí las angustias del presente i supiera avasallar el porvenir.

Hemos visto desfilar sobre el libro de nuestra historia, el perfil de jeneraciones de alto mérito, que lo han hecho fecundo i que han dejado en él la eterna huella de su esfuerzo poderoso. I en las oscilaciones amargas o risueñas de la vida nacional la curva del engrandecimiento ha seguido siempre su ascenso de progreso.

Pero las vicisitudes de los hombres, los derrumbamientos del criterio i el empuje de las pasiones ha traido la detencion de nuestra grandeza i un soplo de desconfianza, de pesimismo i de amargura, flota sobre nuestros pensamientos i sobre nuestros corazones.

Hace ya veinte años que se lucha en decadencia i que se siente ia incertidumbre que trae la pérdida de los mas altos anhelos de progreso i de bienestar social. Sobre el amplio escenario del pais las mas dolorosas claudicaciones se han jugado i los grandes, los buenos i los sabios yacen al ocaso perdidos en la multitud.

I la juventud que ha debido asistir a este momento histórico, solemne, que ha mirado las glorias del pasado i mira con zozobra el porvenir, ha sentido bullir en el fondo de sus sentimientos atolondrados pero de la pulcra rectitud, la necesidad de una nueva luz que haga brillar nuestra estrella solitaria con los fulgores del ideal.

Por eso nos congregamos i tratamos de precisar nuestros males i de medir nuestros elementos a fin de levantar nuestro espíritu, en medio del entusiasmo de los primeros años i con la fuerza no manchada por la esperiencia i los compromisos de la vida, por encima de los deseos i de las ambiciones i fijar nuestra mirada a traves de la rutina, los escollos i los sacrificios, en el alto solio del engrandecimiento nacional.

La ciencia, en su dolorosa labor, ha hecho comprender al hombre, despues de su desenvolvimiento de tantos siglos, la acerada verdad de lo que somos, le ha hecho ver la razon de sus empujes i de sus reacciones i le ha mostrado que su mas alta mision es procurar con el esfuerzo de sus músculos i de su cerebro el bienestar de todos que es el supremo anhelo de dicha de la humanidad entera.

Pero esta persuasion de que no somos solos i de jeneroso reconocimiento para todos, necesita sacudir el yugo del egoismo i templar las fuerzas del corazon. Allegados a ella estamos hoi, mirando hácia adelante con fé en que nos ha de conducir a levantarnos de la poderosa postracion que nos aqueja.

Así, con la confianza que imprime la comunidad de las ideas, con el empuje que dá la union i el conocimiento mútuo, la Federacion de Estudiantes, donde se cultivan i se desenvuelven necesariamente, los mas ilustrados, los mas completos i los mas aptos miembros de la sociedad, se ha trazado la senda salvadora.

I ahora que un siglo ha pasado sobre nuestra patria i las auras de una nueva centuria la iluminan, la Federacion de Estudiantes representa a aquellos adalides de una jeneracion nueva, llena de promesas i de merecimientos. Si en ella ha procurado la supresion de una barrera en la diversidad de las condiciones i de las aptitudes, si ha sido el baluarte del presente i prepara el progreso de mañana a traves de sus arrebatos, de sus deslices i de sus triunfos, llena i cumple una altísima mision.

He dicho.

*Discurso de don Pedro Prado***Don Pedro Prado**

Celebramos una fiesta de la juventud; i como la juventud es la fiesta de la vida, esta reunion es dos veces alegre.

Los que se congregan, para compartir un dolor, lo dividen i lo hacen mas llevadero. Los que se juntan para gozar de una comun alegria la multiplican trasformándola en un placer cien veces mayor.

Las fiestas poseen algo asi como el poder de una resonancia sobre nuestros corazones; i la alegría jeneral es una fuerza poderosa. Los hombres alegres estan mas dispuestos a la bondad i a los sentimientos jenerosos. Por esto, quien habla a una juventud, siembra en terreno doblemente propicio.

Hai mil ideas bellas que sería deseable esparcir, aprovechando la fertilidad de ésta, nuestra ale-

gria. Existen mil; pero he escojido la mas antigua i la mas nueva i que en boca de cada cual toma inflexiones desconocidas. Quiero hablar del amor a la tierra, quiero recordarla como se trae al recinto de la fiesta, la memoria del mas grande de los ausentes!

Ante todo, entiéndase por amor a la tierra lo que ya es tierra i lo que será tierra. El suelo i lo que vive sobre el suelo, i especialmente nuestras jeneraciones pasajeras.

Nuestra época contemporánea se distingue por su amor a las jeneralidades. Una de ellas es el amor a la humanidad predicado por hombres bondadosos i seguido por espíritus entusiastas.

Pero, ¿quién diría que uno de los frutos de estas doctrinas, el producido por las almas atolondradas, ha sido el relajamiento del amor a la patria? ¿Cuántas veces la pasion por lo lejano no es otra cosa que indiferencia por lo que nos rodea!

¿Dónde empieza, para cada cual, la humanidad, si no es en sí mismo? ¿No la sirve, entónces, quien cultiva su cuerpo i su espíritu, i quién trabaja por su ciudad i su país?

El comienzo del error reside en la prisa que tienen los hombres por saber o por obrar. Además, es duro resignarse, en parte, a no ver realizados, durante los breves días de nuestra existencia, los hermosos ensueños sobre una humanidad mejor.

El verdadero amor a la patria es un sentimiento de defensa i no de ataque; es actitud fecunda cuyos frutos rebasan las fronteras i aprovechan a todos.

Nosotros, los chilenos, creemos que el amor que tenemos a la nuestra es suficiente. ¡Nunca es suficiente un amor!

Si reparamos en el consumo que hacemos de los productos de nuestras industrias i en el juicio inmerecido en que los tenemos; si se medita en la agricultura i en la explotación sin control de los bosques del sur, como si la vida de los pueblos durase lo que la vida de un hombre; si se considera el estado social del bajo pueblo; si observamos que las arquitecturas dominantes que forman como la atmósfera artística de las ciudades han sido importadas sin variaciones de ninguna especie, a pesar de que responden a climas mui diversos del nuestro; arquitecturas que no llevan el ligero motivo, inspirado en el suelo que las sustenta, en la hermosa flora ornamental que poseemos; i, por último, cuando se analiza nuestra producción literaria, se ve que la mayor parte de ella tiene algo así como miedo de nombrar las cosas de nuestro suelo.

Creo que debemos robustecer nuestro amor porque estamos aun distantes de poseer el sentimiento de la tierra.

Este desamor parcial ¿qué ha causado? La reacción se manifiesta por el optimismo a *outrance*, de unos pocos, ante nuestra actividad actual.

El optimismo, para con los futuros destinos de la patria, es un incentivo en el trabajo. Pero ser optimista con el presente, por hermoso que él sea, es llenarse de una satisfacción que impide aguzar el ingenio para mejorarlo. Porque todo es susceptible de mejoramiento!

Si este optimismo es la armadura de combate de los hombres infantiles, el pesimismo corriente, es el escudo con que se defiende la inercia de los prematuramente envejecidos.

Lo que importa no es pertenecer a los unos o a los otros; lo que importa es amar a la tierra, aun cuando nos manifestemos con palabras duras i semejantes a las del filósofo alemán, porque, quien castiga desea que el mal se corrija.

El amor es el buen egoísmo.

Amemos a este suelo, que es el compendio de todos los suelos, de todos los climas i de todos los frutos,

Quien va llevado del amor, posee una penetración incomparable para descubrir lo que se oculta a los ojos indiferentes.

Amemos a esta larga cinta de tierra, que va del frío al fuego i que se basta a contener el vuelo de inquietas golondrinas.

Quien es amante siente purificarse su espíritu en aras de la pasión que le domina.

Amemos nuestros angostos valles que viven a la sombra de las altas montañas, los muros del hogar de todos, que prestan protección i que enseñan a meditar.

El amor duplica lo que es bueno i lo que es bello para los ojos enamorados.

Amemos nuestro angostos valles que se abren ante la perspectiva ilimitada del mar; a nuestro cielo, el mas azul, que se torna profundo por la noche, cuando ruedan en silencio las estrellas de la cruz del sur.

Quien ama se encuentra dueño de un carácter poderoso i de una fortaleza desconocida que le hace liviana i alegre toda lucha.

Amemos a estas faldas de montañas vírgenes i bravias que se

sacuden i tiemblan; amémoslas, porque nos llevan continuamente a pensar en la pequeñez del hombre i en el misterio de su destino desconocido. Es el esclavo que sigue al orgullo del César vencedor gritándole: «Acuérdate que eres hombre!»

Juventud, a la que pertenezco, nuestro pasado es glorioso, pero corto; que nuestro orgullo, entónces, no estribe en llamarse hijos de los héroes, sino en el de ser nosotros los continuadores de la grandeza de la República!

---

*Poesía de don Ramon Montero*



—A la Federacion de Estudiantes, en el V aniversario de su fundacion—

Cuando en jornada larga i fatigosa  
 Empeñado se encuentra algun viajero,  
 I la cima ha escalado de algun monte  
 Por áspero sendero  
 Que, como una serpiente,  
 Recostada en su falda,  
 Va, caprichosamente,  
 Su curso retorciendo,  
 No deja que a su espalda  
 Se pierda el horizonte,  
 Allá, detrás del monte,  
 Sin volver a observar con su mirada  
 La parte de camino ya avanzada.

Contempla la alameda bulliciosa  
 A cuya sombra por tomar aliento,  
 Se detuvo un momento,  
 Mientras arriba, en un vaivén constante,  
 Sus copas ya se acercan o se alejan,  
 Ya se inclinan atrás o hácia adelante,  
 Cual si estuvieran con el viento en guerra  
 I quisiera abatirlas en la tierra.

Mas allá están los sauces corpulentos  
 De ramaje inclinado tristemente  
 I que, cuando pasaba,  
 Acariciaron su cansada frente.

Aquellas manchas blancas son jardines  
 En que florecen lirios i jazmines;  
 I aquellos otros puntos encarnados,  
 Que salpican de sangre el panorama,  
 No son manchas de sangre, son verjeles  
 Donde crecen mezclados  
 Amapolas con dalias i claveles.

Ahora su memoria  
 Recuerda que, al pasar junto a aquel huerto,  
 Vió que con gran acierto  
 Dirijia el cultivo  
 Hermosa jóven de correctas formas,  
 Andar despierto  
 I continente altivo;  
 Lo que no es cosa rara  
 Porque es cierto,  
 Que mujer jóven con bonita cara  
 I que en su corazon cultiva amores,  
 En tierra mas ingrata que un desierto  
 Hace brotar las flores.

Nuestro viajero, aun no satisfecho,  
 En observar se esmera  
 La parte de camino que ya ha hecho;  
 I allá, junto a la higuera,  
 Que en la misma ladera  
 Del escarpado cerro se levanta,  
 Mira la humilde choza,  
 De limpieza un ejemplo,  
 Donde habita una niña tan hermosa  
 Que bien pudiera ser alguna diosa,  
 I la choza su templo;  
 I tan buena es la niña i complaciente  
 Que apenas supo que su cruel destino  
 Recorrer le exijia aquel camino,  
 I viendo por su frente  
 Rodar las gotas de sudor ardiente,  
 Le ofreció con premura

Un tosco vaso, lleno hasta los bordes  
 Con agua fresca i pura;  
 Agua de la vertiente  
 Que, entre arbustos i helechos,  
 Brota constantemente  
 Como terrestre llanto  
 Que, acompañado del jemir del viento,  
 Lamentara un tormento  
 Que la hace sufrir tanto.  
 Pero tantos primores  
 No pueden tener léjos los dolores;  
 I así en aquel paraje  
 De apagados colores,  
 Al medio del paisaje,  
 No crecen ya las flores,  
 Que en la fértil pradera  
 Cultivaba la jóveu hechicera  
 Con sus manos divinas,  
 ¡Que allí solo producen las espinas!

I si así sigue observando  
 Hasta el fondo del valle  
 Donde una estrecha calle,  
 Limitada por casas en hilera,  
 Que, unidas a la iglesia con su torre,  
 Forman el caserío  
 En que lamiendo su costado, corre  
 El murmurante río.

I nuestro caminante,  
 Que de arriba del monte,  
 Donde llegó jadeante,  
 Contempla el horizonte,  
 Continúa su marcha hácia adelante,  
 Una vez recobradas  
 Sus fuerzas agotadas.

Cosa mui parecida  
 Nos sucede en la vida;  
 Para obtener nuestro deseado objeto,  
 Que algunos llaman su dorado sueño,  
 Trabajar se requiere con empeño,  
 I por esto aquí vamos de subida;  
 Para ir de bajada  
 Se necesita situacion formada,  
 I cuando hemos llegado hasta la altura,  
 Es decir, conseguido nuestro anhelo,  
 Llevamos un consuelo  
 Al alma fatigada  
 Estendiendo la vista en la llanura  
 De la vida pasada.

Hasta ayer era vuestro compañero;  
Fué la Universidad tambien mi casa;  
Pero todo, mas lento o mas lijero,  
En este mundo pasa.

Hoi soi un forastero,  
I ésta vuestra alegría,  
Ya no debo mirarla como mia  
Sino de un modo estraño:  
Recibiendo lo que ántes concedia.

Hoi vengo a recojer entre vosotros  
Recuerdos de los tiempos ya pasados,  
I en el fondo del alma  
Los llevaré encerrados  
Para volver a recobrar la calma,  
Si quedara perdida  
En las árduas tareas de la vida.

En medio de este ambiente  
De juventud i de entusiasmo lleno,  
Donde todo es alegre i sonriente,  
Donde todo es amable porque es bueno,  
Donde la virtud brilla  
Porque la cultivais con gran esmero  
Para que no se agote la semilla;  
En este sitio una angustiosa pena  
Todos mis sentimientos encadena,  
I pienso en este instante:  
¡Quien pudiera vivir, siendo estudiante!

RAMON MONTERO R.

Octubre 21 de 1911.



## Una carta de Don Rafael Altamira

Tenemos la satisfacción de reproducir una carta que, desde Madrid, nos envía el ilustre catedrático español don Rafael Altamira:

Rafael Altamira saluda afectuosamente a la Federación de Estudiantes de Chile, le da la enhorabuena por la publicación de la Revista "Inventiva", cuyo generoso programa aplaude y desea que esa iniciativa se perpetúe y prospere.

Madrid 21 Septiembre 1911

Nada más alentador para nosotros que recibir el aplauso de personas que, como el señor Altamira, saben apreciar debidamente todo esfuerzo que se haga por la difusión de la cultura.

Nuestros agradecimientos al distinguido maestro.

## Libros recibidos

RUFINO BLANCO TOMBONA.—*La evolucion política i social de Hispano-América*. Bernardo Rodríguez, Barquillo 8.—Madrid, 1911.

Forman este libro una serie de conferencias dadas por el distinguido novelista i poeta venezolano, en el Centro de Cultura Hispano-Americana de Madrid.

Como obra de propaganda, de fácil lectura i vulgarización, esta obrita del autor de «El Hombre de Hierro» es de un alto valor para los europeos que, en lo que respecta a América, andan siempre por los cuernos de la luna. ¿No declamó Pablo Bourget, hace cuestión de dos años, que «tenia noticias de Chile i estimaba grandemente a esta antigua colonia portuguesa»? ¿I «Le Temps» de Paris no hablaba, en el mes de Julio, sobre el Perú como de una rejion africana fertilísima? Pues, para estos señorones de las letras, de la política i del periodismo, el libro de Blanco Tombona les calza como anillo al dedo. En él aprenderán muchas cosas interesantes i de seguro que sentirán despertarse la curiosidad ante el campo vastísimo, intelectual, económico i social que se les ofrece a la vista; pues, es ya tiempo que, segun la frase de un noble político alemán, América (sobre todo Hispano-América) se lance al asalto i a la conquista de Europa como antaño se aventuraron los conquistadores en las carabelas del almirante jenovés.

AMBROSIO MONTT I MONTT.—*Polvo del camino*.—Imprenta «El Globo», 1911.

318 pájinas de papel emborronadas de renglones cortos; (su autor asegura que son versos). El filólogo que desee formar un «Diccionario de Ramlonismos Poéticos» tiene en «Polvo del camino» trazo en abundancia que cortar.

OSCAR WILDE.—*La casa del Juicio*.—Poemas en prosa, traduccion de Ricardo Baeza e ilustraciones de Moya del Pino.—Imprenta Hélénica.—Madrid

Preciosa coleccion de poemas vertidos al español con esquisito gusto i fidelidad. Hé aquí una muestra:

«Cuando Narciso murió, la charca de su placer trocóse de una capa de aguas dulces en una capa de lágrimas salinas i las Oréadas vinieron, llorando, a través del bosque, junto a la charca, a cantar i a consolarla.

I cuando vieron que la charca de aguas dulces habíase trocado en capa de lágrimas salinas soltaron las verdes trenzas de sus cabellos i gritaron a la charca, i dijeron:

—No nos importa que así llores a Narciso que era tan bello.

—¿Pero era bello Narciso?—dijo la charca

—¿Quién mejor que tú puedes saberlo?—respondieron las Oréadas.—A nosotras nos desdeñó, pero a tí te cortejaba, i se inclinaba sobre tus orillas, i te miraba, i solo en el espejo de tus aguas queria reflejar su belleza.

I la charca respondió:

—Pero yo amaba a Narciso, porque, cuando se inclinaba sobre mis orillas i me miraba, en el espejo de sus ojos veia siempre reflejarse mi propia belleza.

JULES HURET.—*En Argentina*.—*De Buenos Aires au grand Chaco*.—Bibliothèque Charpentier.—«En Argentina.—De Buenos Aires al gran Chaco», vertida al español i prologada por Enrique Gómez Carrillo.—Luis Michaud.—Paris, 1911.

Libro de erónicas i de estadística, pesado i soporífero, indispensable para los políticos i propagandistas argentinos i para los agricultores de todos los paises.

LÓPEZ SILVA.—*La Musa del Arroyo*.—Biblioteca Renacimiento. Madrid, 1911

Serie divertidísima de nuevos diálogos en verso de la jente del pueblo madrileña. Campea en este libro un ingenio sutil de humorista i un i verba a toda prueba incomparable. Es, por el momento, el mas ático i cáustico de los humoristas españoles este López Silva que, como nadie, ha comprendido i dignificado el lenguaje de las horteras, de los golfos i los chulos españoles.

CÁRLOS A. VILLANUEVA.—*La Monarquía en América*.—*Bolívar i el jeneral San Martín*.—Ollendorff, Paris, 1911.

Obra documentada hasta la pesadez, escrita con espíritu mas de bibliógrafo que de historiador. Sin embargo, entre el farrago de datos i citas hai capítulos amenos e interesantes, como el quinto, en el cual estudia la actitud de San Martín después de su campaña a Chile i las misiones secretas que se verificaron para buscar un príncipe que sentar en el trono del Perú.

El libro puede considerarse como el tomo primero de la serie con que nos amenaza el señor Villanueva.

ENRIQUE ZAMUDIO MIQUEL.—*Vibraciones*.—Imprenta Universitaria, 1911.

Este librito de poesías ha sido desgraciado como un sietemesino, en nuestra literatura. Nació i continúa viviendo inédito en los anaques de nuestros librerías, lo cual, si no es razón, al ménos acusa cierto olfato de loable inconciencia en los curiosos que leen libros chilenos.

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO.—*Cultos profanos*.—Garnier, Paris, 1911.

En la serie de libros publicados por este escritor ocupa «Cultos profanos» el número 22. Lo que no es poco en tratándose de fecundidad.

SERAFIN I JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO.—*La Rima Eterna*, comedia en dos actos. —Sociedad de Autores Españoles, Madrid. — Segunda edición.—1911

Como no pocas de sus obras anteriores es «La Rima Eterna» de los Alvarez Quintero, un poema dramatizado, sencillamente melancólico. Nunca el sentimentalismo de los regocijados hermanos andaluces alcanzó una mas alta expresión de belleza. Aquella rima de Becquer que termina:

Miéntas haya unos ojos que reflejen  
 los ojos que los miran  
 miéntas responda el labio suspirando  
 al labio que suspira;  
 miéntas sentirse puedan en un beso  
 dos almas confundidas;  
 miéntas exista una mujer hermosa  
 ¡habrá poesía!

inspiró la comedia. Al márgen de esta poesía, que es la expresión mas sentida de todo el romanticismo literario, va desenvolviéndose la obra como una glosa que evoca las fuentes eternas de la poesía.

Loeuela como las zagalas de los idilios, la Ensoñadora, en sus luengas correrías por el valle, encontró un día las «Rimas» de Becquer que dejara olvidadas un viajero en la Peña Vieja, a donde iba a meditar. El misterio de aquel libro abierto, que no comprendiera, le indujo a aprender a leer. «Porque yo imaginé—dice—que era aquel libro al igual que esas oraciones que hai que aprenderlas cuando se oyen i hai que decirlas cuando se saben. Un pastor me enseñó las letras, i luego yo sola, de noche i de día, con el alma en los ojos, trabajé afanosa hasta entenderlo. I segun lo iba yo deletreando, se me aumentaba la sed de entenderlo algun día tan claramente como los romances i las consejas i las canciones, para repetirlo tambien. I cuando lo entendí de esa manera, lo leí muchas veces. Donde podia, donde nadie me veia leerlo. En el claustro i junto a la puerta de la iglesia, i entre los lirios que crecen al pié de la sepultura de los monjes, i en la tapia de las campanillas azules, i en la peña donde lo hallé, i en los remansos que forma el rio, i oculta entre los álamos que cercan la fuente... ¡Oh! ¡lo he leído tanto ya, que aunque me lo robara una bruja, aprenderia a escribir como aprendí a leer i lo escribiria todo entero!» Así el libro acabó por ganarse a la Ensoñadora: como un pajarillo loco se formó su ensueño en las Rimas del poeta i con él aprendió a llorar i a reir.

«La Rima Eterna» no es, pues, obra que tenga alguna trascendencia en el teatro: se la oye o se la lee una vez i tan pronto se la olvida. Sin embargo, está escrita en una prosa límpida, cristalina, hecha de música i de ensueño. Las palabras cantan con la alegría de cascabeles en los labios de la Ensoñadora o rien i clavan como zacetos al ser dichas por el rústico Telmo, hermano del Lucio de «El Jenio Alegre», que tambien sabe del lenguaje de las flores i se entusiasma con el encanto de las mujeres hermosas.

En la ya larga produccion de los simpáticos ingenios andalucees «La Rima Eterna» ni agrega ni quita nada a su obra, pero sí que ha de ser recordada mientras viva fresco en todas las memorias el recuerdo del poeta de las golondrinas, ya que esta comedia no persiguió otro fin que el de allegar fondos para la ereccion del monumento al poeta sevillano. Al ménos así lo han declarado los hermanos Alvarez Quintero i lo repiten una vez mas por boca de la Ensoñadora, al terminar la «Rima Eterna»: «En la última página del libro encontrado un día por mí en la Peña Vieja», escribió el desconocido viajero. «Este divino poeta no tiene en su patria un recuerdo que a todos hable de su gloria». De tan sencillas palabras nació el pensamiento que ha dado vida a esta comedia. Es él, elevar en tierra sevillana, no léjos del rio a cuyas orillas soñó el poeta dormir «el sueño de oro de la inmortalidad», el recuerdo que echó de ménos el viajero desconocido; misterioso viajero que olvidó para mí su libro en aquella aspezeza donde ni ha brotado una flor... Quienes compusieron «La Rima Eterna» para ello la compusieron no mas. Hija del ideal nació i creció entre alegría sana i generosa i lágrimas que reposan el corazon. I al ofrecérsela hoi, os piden induljencia para ella, calor i simpatía para el intento que le dió el ser, i amor para el poeta de las golondrinas».

TANCREDO PINOCHET.—*Nieves Eternas*.—(Novela).—Imprenta La Ilustracion.

El señor Pinochet es uno de los escritores nacionales mas fecundos i lleva trazas de serlo cada día mas. Los numerosos juicios, que él reproduce, sobre sus obras anteriores, nos dejan algo perplejos al compararlos con la impresion que recibimos de esta su última novela.

En primer lugar, está escrita en un lenguaje tan descuidado que a nosotros, que no nos preciamos de puristas, nos choca hasta el extremo de asemejar la lectura de «Nieves Eternas» al recorrido molesto de un camino que, a mas de monótono, está lleno de quebraduras molestas.

El asunto de la novela es, simplemente, un pretexto para hacer consideraciones sobre el estado social de nuestros campesinos, así sean los dueños o los inquilinos de fundos.

Las ideas del señor Pinochet podrian ser, i creo que lo son, inmejorables; pero en defensa del mas primordial criterio artístico protestamos de que se eche mano de la novela cuando no se sabe novelar para decir las cosas de una manera tan poco interesante, que el libro cae de las manos para dejar paso al olvido.

Esplicada la cuestion agraria, por medio de conferencias, es indudable que el señor Pinochet lograria su objeto. Empleando, por el contrario, la novela, como un simple medio, perjudica el logro de sus propósitos i aumenta el caudal de nuestra mala literatura.

ADOLFO QUIROS.—*Nunca*.—(Novela).—Imprenta La Ilustracion.—Santiago.

*Nunca* se ha escrito un folleto mas inocente. En verdad, la tipografía no tiene nada que ver con la literatura